LOS FIJOS DE LA BARBUDA

*Personas**

Doña Blanca de Guevara, la Barbuda.
Ramiro, su hijo.
Ordoño, otro hijo de la Barbuda.
Don García, rey de Navarra.
Urraca Sánchez, su hermana.
Don Olfos, infante.
Doña Margarita, reina de Francia.
Roberto, su tío.
Marsilio, rey de Zaragoza
Sancho, labrador gracioso.
Mudarra, escudero viejo.
Celidoro, general de Marsilio.
Jimén, caballero.
Un Músico.
Dos Padrinos.
Un Viejo Francés.
Cuatro Franceses.
Damas.
Un Hidalgo.
Acompañamiento de cristianos.
Monteros.
Algunos Moros, de acompañamiento.
Santiago Apóstol.

ACTO PRIMERO*

Hacen ruido dentro, y dice el Rey de Navarra:

Rey, *dentro*. ¡Atravesá el cercado!
Olfos, *dentro*. ¡Ah, caballeros,
por aquí!
Jimén, *dentro*. ¡Por aquí!
Rey, *dentro*. ¡Del monte abrió!
¡Acudan los lebreles y monteros!
Jimén, *dentro*. ¡El Rey dejó el caballo!

Entran el Rey y Don Olfos, Infante, Jimén y Los Demás, a lo antiguo, y por otra parte Sancho, labrador.

Rey. ¡En el sombrío
robredo el jabalí se me ha escapado! 5
Sancho. ¡Lleve el dïabro, amén, tanto jodío!

¿Non dejarán facer al home° honrado
cuando dormiendo finca? ¡Ahó!, ¿a quién digo?
¡Coiden en salir luego del cercado!

REY. ¿Aqueste labrador fabla conmigo?

OLFOS. Non conoce a la vuesa Señoría,
o es algún home sandio.

JIMÉN. Fabla, amigo,
con más mesura.

SANCHO. ¡Arre allá! ¿No vía
que es montiña vedada?

JIMÉN. Ved, hermano,
que es el rey de Navarra don García.

SANCHO. ¿Pues qué? ¡De ella os salid!

OLFOS. ¡Sandio villano!

SANCHO. ¿Ha de enforcarme el Rey por her mi oficio?
Además, que mentís.

OLFOS. El home es llano,
y coida que no face algún perjuicio.
Perdona su sandez.

SANCHO. ¡Si atrás me fago,
non fablarán, a mi pesar, de vicio…
¿Qué digo? ¡Arre allá! ¡Salgan del pago!

OLFOS. ¡Ah, labrador desaguisado!

SANCHO. ¡Ahuera!
¡Non les dé con la honda un Santïago!
Non me coiden meter en la mollera
que es el Rey con marañas y falsías,
que yo ya me humillara si lo viera.
Yo guardo aquestas cercas como mías,
que son de la mi dueña. ¡Salid ende!

REY. Saladas son del terco las porfías.
A non saber cuán poco se le entiende,
le mandara enforcar, Olfos infante.

OLFOS. Un home poco ducho non ofende.

SANCHO. ¡Yo desembrazo, o pasen adelante!

REY. ¡Matalde!

SANCHO. ¡Non lo fablo tan de veras!
¡Garzones, refrená tan mal talante,
que non so moro yo!

REY. ¡Dejalde!

JIMÉN. Hoy vieras,

a non fablar el Rey, muy mala guisa
de la tu vida, y bien pagado fueras.

SANCHO. (*Ap.:* De que es aqueste el Reye éste me avisa. 40
Irme quiero.)

REY. ¡Ah, gañán, volvé! ¿Qué digo?
¡Esperá, non vos vais, non, tan aprisa!

SANCHO. (*Ap.:* Él ha coidado darme otro castigo.)
Perdoná mi sandez, que non sabía
que su Mercé era el Rey, Dios es testigo. 45

REY. ¿De quién es este monte y casería
que este cercado y este arroyo cierra?

SANCHO. De una dueña de grande fidalguía
que llaman la Barbuda en esta tierra,
siendo su nombre Blanca de Guevara, 50
de los Ladrones que Navarra encierra,
que después que enviudó de Ortún de Lara
con dos fijos que tiene, barraganes,
que mellizos nos dio su sangre crara,
vive entre esos robredos y arrayanes, 55
sin que jamás se miembre de Pamplona,
en su facienda y entre sus gañanes.

REY. ¿Qué defeto se halla en su persona
que la llaman Barbuda?

SANCHO. Soldemente
lo que sus huerzas y valor abona, 60
que es un bozo que tuvo eternamente
sobre el labio de arriba, señal rara
de grande seso y corazón valiente.
No ha nacido en la casa de Guevara
fembra tan aguisada ni tan fuerte, 65
y, además, de fermoso talle y cara.
Nunca jamás pavor tuvo a la muerte,
que parece que el Cielo que la fizo
al facerla varón trocó la suerte,
mas ende el trueque al pecho satisfizo, 70
que le dio su valor, que non demuesa
que es fembra, sinon home muy castizo.
¿Podré escorrirme agora con la vuesa
licencia?

REY. Espera un poco.

SANCHO. (*Ap.:* Fasta agora

la forca me amenaza con la fuesa. 75
¿Qué faré?)

REY. Di, gañán, la tu señora,
¿dónde finca al presente?

SANCHO. En caza creo,
que es además muy grande cazadora.

REY. Olfos, de verla, a fe, me da deseo.

SANCHO. (*Ap.:* Escorrireme.)

REY. ¡Aguarda! La mesnada 80
que ves en mi compaña,...

SANCHO. Ya la veo.

REY. ...¿podrase aquesta siesta acalorada
albergar en su casa?

SANCHO. Asaz, señore,
que fuera el mundo, bien está abastada,
porque son suyas de este alrededore 85
todos aquestos valles y dehesas,
desde aquesta montaña a aquel alcore.
Habrá para las garras y las presas
de los vuesos lebreles carne u pane,
llenos los fornos siempre, y las artesas, 90
para el fambriento y acabado afane,
de los vuesos monteros, carne e vino,
y buena voluntad que a todo gane.
Perdoná mi sandez y desatino,
que a la vuesa Merced no conocía 95
que non fuera en las obras tan mezquino.

REY. Parte, y dile de la parte mía
a la tu dueña que esta siesta quiere
aquí fincar el Reye don García,
y mientras en cenit el sol firiere, 100
pasar con la mi gente en la su casa,
si a la voluntad suya le pluguiere.

SANCHO. Como un falcón iré. *Vase.*

OLFOS. La siesta pasa
en esta apuesta y rica casería,
que tan alto va el sol que el suelo abrasa. 105

REY. Esto, ¿qué finca de la corte mía?

OLFOS. Algunas doce millas.

REY. Coido vella
antes que el sol al mundo apague el día,
y salga en él la enamorada estrella.

Sale Mudarra.

Mudarra. Doña Blanca de Guevara, 110
Barbuda por sobrenome,
viuda de Ortún de Lara,
gran fidalgo e rico home
de abolengo y sangre crara
que es, la mi dueña me envía 115
a la vuesa señoría
a decirle en lo que tiene
esta merced, y que viene
a mostrar su fidalguía,
que por fincar aguardando 120
sus dos fijos, non está
y a los vuesos pies besando,
y coido que viene ya
porque les finca fablando,
que, como llegar procura 125
a facerle la mesura
a la vuesa señoría,
les dotrina fidalguía
por que Dios les dé ventura.
ya finca ante vuesos ojos. 130
Guárdevos Dios verdadero
de traiciones y de antojos. *Vase.*
Rey. Guárdevos Dios, escodero.

Sale la Barbuda, *con sus fijos, a lo antiguo.*

Barbuda. Fincaredes los finojos
en el mismo suelo llano 135
en llegando enantes de él,
que es vueso rey soberano,
e por demuesa más fiel
le besaredes la mano.
Y enantes que la besedes 140
la su mano, agora tres
acatamientos faredes.
Rey. Fermosa, don Olfos, es.
Barbuda. Llegad, y non vos turbedes.
Faced la primer mesura 145

conmigo de aquesta guisa.
Erguid siempre la estatura.

OLFOS. Lo que facen les avisa.

REY. ¡Qué divinal fermosura!

BARBUDA. Sea la segunda aquí. 150

RAMIRO. La gorra el Rey se ha quitado.

BARBUDA. Fáceme mesura a mí,
que a las fembras es usado
acatar reyes ansí.
Non coidéis, Ramiro, vos, 155
que es la mesura a los dos,
porque es home diferente
y la face soldemente
a los prestes y a su Dios.
Faced el acatamiento 160
postrero y fincad de hinojos.
Arredradvos un momento
de mí. Non abráis los ojos,
sino solo el pensamiento,
y fincá aquí fasta tanto 165
que vos mande el Rey erguir.

ORDOÑO. Coido que adoro algún santo.

RAMIRO. ¿Qué le habemos de decir?

BARBUDA. Yo le fablaré entretanto.
A la vuesa Señoría 170
pido la mano y los pies,
con mis fijos.

REY. Dueña mía,
erguidvos. (*Ap.:* ¡Como el Sol es!)

OLFOS. Menos quema el sol del día.

BARBUDA. Señor, la mano donad 175
al mi Ordoño y a Ramiro,
mis fijos ambos.

REY. Tomad,
fidalgos, que en dambos miro
vueso pecho de lealtad.

BARBUDA. Erguidvos del suelo agora. 180
Faced otro acatamiento
al erguirvos.

RAMIRO. ¡En buen hora!

BARBUDA. Habéisme dado contento.

Válgavos Nuesa Señora.

REY. El vueso traje me admira, 185
doña Blanca de Guevara.

BARBUDA. Quien ya la corte non mira,
sinon la campiña avara,
de lisonjas y mentira
non ha menester, señore, 190
otro traje, que el villano
conserva más el honore
que non aquel cortesano,
lleno de enfado e primore.
Este es el traje primero 195
de los montañeses nobres
que siempre vestir espero,
endemás que entre estos robres
es agraciado y ligero.
Ansí el venado que vuela 200
puedo seguir y alcanzar,
cuando el pavor le da espuela,
fuera de que coido andar
como mi madre y agüela.

REY. ¿Cómo non ceñís espadas 205
a los vuesos fijos, dueña?

BARBUDA. Non las verán empuñadas
fasta non ser tan pequeña
la su edad, y en las mesnadas
de la vuesa Señoría 210
fincaren como fidalgos
mostrando su valentía,
y en pos de moriscos galgos,
esta prez de su hidalguía,
que non es justa razón 215
que se ciñan los aceros
sin la vuestra bendición,
armándolos caballeros
más cedo. Garzones son.

REY. Ya tienen edad cumplida. 220
Armallos yo, dueña honrada,
coido por esta venida.

BARBUDA. Eso para otra vegada
lo dejad, por vuesa vida.

Tendrán más membruda edad. 225
Y agora, señor, yantad,
que los yantares esperan,
que maguer quisier que hueran
como la mi voluntad,
que en la mi casa non quiero 230
que los vuesos guisadores
fagan de yantar, que espero
daros yantares mejores,
costando menos dinero.
Las mis dueñas han dejado 235
por esto la su labor,
y estará bien sazonado,
que fembras guisan mejor
que el home más aguisado.
Darvos he, como confío, 240
principios de leche y fruta
de aqueste vergel sombrío,
a duras penas enjuta
del aljófar del rocío.
Un ganso vos daré luego 245
con la salsa que le cuadre
mejor que el pernil gallego,
y del vientre de su madre
traeré un cabrito al fuego,
dorado con salmorejo 250
algún gazapo o conejo
que se venga a las narices,
y non vos daré perdices,
que para invierno las dejo.
Donarvos podré un pichón 255
y algún pollo con agraz,
y una olla, en conclusión,
que la estimo más en paz
que cuantos yantares son,
que ésta fincaba guisada 260
para el nueso menester,
de todo bien abastada,
y si más queréis comer,
non faltará una empanada
sazonada a lo aldeano 265

como se facen aquí,
mas de gusto cortesano,
del lomo de un jabalí
que maté ayer por mi mano,
buen pan, al fin, y reciente, 270
candeal, de aqueste día,
tan blanco que soldemente
de la blanca nieve fría
desdiga el estar caliente.
Habrá por postre garrida 275
fruta de sartén y algunas
uvas, y, con nuesa vida,
deseo por aceitunas
con que asentéis la comida.

REY. De esta dueña, ¿qué decís? 280

OLFOS. Que más non ficiera el preste
de Pamplona o de París.

REY. A fe, Olfos, que le cueste
más de cien maravedís.
En pago de esto, por Dios, 285
que a los vuesos fijos dos
tengo de llevar conmigo.

BARBUDA. Si habéis jurado, non digo
ál que os reproche a vos.
Vayan de muy buen talante, 290
sírvanvos de aquí adelante,
pues es de Navarra ley
servir el fidalgo al Rey.

REY. Ya tienen edad bastante.

BARBUDA. Llegad, fijos, e besad 295
la mano a su Señoría
por esta merced, llegad.

ORDOÑO. En la vuesa compañía,
Reye, que la Trenidad
guarde mil eras, iremos. 300

REY. Fidalgos de prez.

RAMIRO. Los dos
servirvos procuraremos.

REY. Guárdevos, fidalgos, Dios.
¡Ea, a yantar! ¿Qué facemos?
Olfos yantará conmigo, 305

y doña Blanca.

BARBUDA. Señor,
a facerlo non me obligo.
Yantad al vuestro sabor,
y buena pro os faga.

REY. Digo
que se faga vuestro gusto. 310

BARBUDA. Non yanto yo con los homes.

REY. Es, doña Blanca, muy justo.

BARBUDA. Non es mal querer los homes,
sinon a mi estado, injusto,
que a una dueña que el velado 315
como el mío le ha faltado,
en más lóbrego lugar
sola tiene de yantar,
o le será mal contado.
Perdonad el no poder 320
recibir ese favor,
por enviudar la mujer.

REY. Quiero todo vueso honor
e más non coido querer.

Sale MUDARRA.

MUDARRA. Ya los yantares están 325
en la tabla aparejados.

REY. El olor fasta aquí dan.

BARBUDA. Entre los vuesos crïados
mis fijos os servirán.
Descubridvos los capotes. 330

(Toma las capas MUDARRA.*)*

REY. Blanca, adiós, fasta después.
(*Ap.:* ¡Ay, Amor, non me alborotes!)

BARBUDA. Beso vuesos reales pies.

REY. Algunos sabrosos motes
de amor quiero que me cante, 335
mientras yanto, en su discante
el mi meloso cantore.

OLFOS. A los dos dará sabore.

BARBUDA. Id, fijos.
REY. Venid, Infante.

Vanse, y quedan la BARBUDA *y* MUDARRA.

BARBUDA. Escuchad, Mudarra, un poco. 340
MUDARRA. Mandad a la vuesa pro,
que lo faré al punto yo.
(*Ap.*:¡Finco, en tanta gente, loco!)
BARBUDA. Atavïadvos, Mudarra,
y lo mejor que ser pueda, 345
de vuesa gorra de seda
y la calza más bizarra,
del más enlocido sayo,
que a vos el veros conhorte,
porque habéis de ir a la corte, 350
de mis dos fijos por ayo,
y a Sancho, el que en la montiña
ha guardado fasta agora,
dejando luego a la hora
el traje de la campiña, 355
por ser garzón de fieldad,
le pondréis un atavío
de los que el velado mío
—Haya buen siglo—, escochad,
en su desposorio dio 360
a los pajes de librea,
y ved, Mudarra, que sea
el que más allí enloció,
que finca en el mi almacén
aquesta librea toda, 365
con las mis ropas de boda,
a buen recado también.
Faced, Mudarra, esto cedo.
MUDARRA. Yo faré el vueso mandado
y cedo estará a recado, 370
porque, maguer que non puedo
por la mi gota escorrir
como quisiera, faré
cuanto fuere en la mía fe.
Sin pavor podredes ir, 375

que si Dios me da su ayuda,
han de ser, maguer soy viejo,
de toda Navarra espejo,
los fijos de la Barbuda. *Vase.*

BARBUDA. Dios a las sus fechorías 380
done buena man derecha,
que sin Él non aprovecha
humana fuerza en los días.
Coido que cantan, amén,
que le tengo de escochar. 385
Veamos si es el cantar
de sotil metro también,
que cuando metro y tonada
se aúnan en una pieza
con pareja sotileza, 390
es una cosa agraciada.
Mas, si es del Rey cantador,
tendrá sotiles cantares
y le farán los yantares
con el cantar más sabor. 395

Cantan dentro.

Conde Claros con amores
non pudiera reposare,
apriesa pide el vestido,
apriesa pide el calzare,
presto está su camarero 400
para habérselo de dare,
que quien adama non duerme,
y más cuando celos haye.
Salto diera de la cama
que parece un gavilane, 405
que es, con amores, el lecho
mármol duro y lid campale.

BARBUDA. ¡Qué sotil que es la canción!
Non la quisiera perder
por todo el preciado haber 410
de los que en Navarra son.

Cantan: *Las calzas se pone el Conde*
apriesa, y non de vagare,

que amores de Blanca Niña,
llamándole apriesa estane. 415

Entra SANCHO, *con vestido gracioso, con gorra y capa, y dice:*

SANCHO. E yo quisiera saber,
éstas, ¿cómo han de fincar?,
que en tan estrecho lugar
non sé cómo he de caber.
Emparedado me han puesto, 420
y en dos embudos metido.
¿Contra el Rey qué he cometido
que ansí me finca? ¿Qué es esto?
Calzas, calzas, combas dos,
que ya el mi letijo veis, 425
por la virtud que tenéis
y vos ha donado Dios,
que me digáis de qué guisa
os tengo de atavïar,
que non vos puedo pasar 430
a cubrirme la camisa.

BARBUDA. Este es Sancho. Apuesto viene
de la librea.

SANCHO. (*Ap.:* ¡Ay de mí,
que la mi dueña está aquí!)

BARBUDA. ¡Oh, Sancho!

SANCHO. Non sé qué tiene, 435
la mi señora, este traje,
que atavïalle non puedo
nin me coido partir cedo,
nin soy bueno para paje.

BARBUDA. ¡Oh, mal mañoso garzón!, 440
¿eso habedes de decir?
Cedo habedes de partir,
maguer que digáis de non,
que vos faré, si vos cojo…

(Tómale del brazo y cáensele las calzas.)

SANCHO. ¿Qué me habedes de facer? 445

BARBUDA. Menuzos en mi poder.

¡Vos non sabéis, si me enojo…

SANCHO. ¡Basta, coitado de mí,
que finco un brazo tollido!

BARBUDA. ¿Non me habedes conocido? 450
¡Ah, villano, fincá aquí!

SANCHO. Déjame, non me desfagas.

BARBUDA. ¿De cuándo acá, el mal garzón,
non acatáis mi razón?
Subidvos ahí las bragas, 455
y ponedvos la abujeta
que en ellas finca cosella.

SANCHO. ¿Dónde?

BARBUDA. Del sayo prendelda.
Polidvos esa coleta,
ponedvos bien el capote, 460
llevalde al uso, y erguido,
que non fuera tan lucido
si fuera de chamelote.
Poned derecho el plumaje
en vuestra gorra velluda. 465

SANCHO. (*Ap.*:¡Hoy el diabro y la Barbuda
por huerza me facen paje!)

Entra MUDARRA.

MUDARRA. Ya el Rey finó de yantar.

BARBUDA. ¿Que ha yantado me decís?
¡Mudarra, apuesto venís! 470

MUDARRA. Lo que pude atavïar.

BARBUDA. ¿Ha yantado asaz el Rey?

MUDARRA. Y asaz también la su gente,
con el Reye juntamente
la vuesa fidalga grey. 475
Como dueña de valía,
y la mejor de Navarra,
habéis comprido.

BARBUDA. Mudarra,
deuda es de la fidalguía.

Entra el REY *y los* DEMÁS.

REY. Los yantares han fincado, 480

por mi fe, muy a sabor.
BARBUDA. Facéisme merced, señor.
REY. Dueña, vos me habéis honrado.
BARBUDA. ¿Cedo vos queréis partir?
REY. Sí, que Urraca la mi hermana 485
me aguarda de buena gana,
y esto le coido decir.
Fablaré con ella asaz
de la vuesa fidalguía.
BARBUDA. A la vuesa Señoría 490
beso los pies.
REY. Fincá en paz
y acordavos de mí, Blanca,
que en medio el mi corazón
llevo la vuesa faición,
adonde el alma me arranca, 495
que non sé, a fe, qué cosquillas
los vuesos ojos me han fecho,
fechiceros en el pecho,
con amorosas mancillas.
BARBUDA. Non coido lo que decís, 500
nin lo coidaré en jamás.
REY. ¿Ingrata sois además?
BARBUDA. Ya es tarde, ¿vos non partís?
REY. Aquí finco, si me parto,
dueña, con vuesa persona. 505
BARBUDA. Si hoy vades para Pamplona
non tenedes tiempo farto.
REY. ¿Non me queredes coidar,
Blanca, en el mi afán amargo?
BARBUDA. A mis fijos vos encargo, 510
y Dios vos deje lograr.
REY. (*Ap.:* Non coido que el pedernal
tenga tan duro talante.)
BARBUDA. Fijos, fincá aquí delante,
que Dios vos libre de mal. 515
RAMIRO. A la vuesa bendición,
la nuesa madre, esperamos.
ORDOÑO. Aquí homillados fincamos.
BARBUDA. Dios vos rija el corazón.
Solas tres cosas vos quiero 520

decir enantes que os vades,
consejos de que os valgades
en la corte: Lo primero
es de non sofrir alguno
baldón al honor molesto. 525
Lo segundo, después de esto,
de non decillo a ninguno.
Lo tercero, en que jamás
en mentira tropecedes,
que con esto, y las mercedes 530
del Rey, iredes a más
y seredes ambos dos
prez de vuesa fidalguía.
Y alcáncevos, con la mía,
la bendición de mi Dios. 535
Besad la mano, y partid
con el Rey nueso señor,
y dónevos Dios honor
en la paz como en la lid.

RAMIRO. La fe de mi parte os doy, 540
la nuesa señora y madre,
de que el nome de mi padre
non manche el non ser quien soy.

ORDOÑO. Yo de mi parte también.

BARBUDA. El mi querido Ordoñuelo, 545
guárdevos un siglo el Cielo,
e la Trenidad, amén.
Tened, Mudarra, coidado
contino de su enseñanza,
que vos dé Dios buena andanza 550
y enviaredes por recado
para los sus menesteres,
y ende con el Rey partid.

SANCHO. A este paje bendecid,
prez de todas las mujeres, 555
que voy con farto pavor
a la corte.

BARBUDA. El Rey se va.

SANCHO. ¿Aun un dedo non habrá
para mí?

REY. (*Ap.:* Fino de amor.)

Vámonos.

OLFOS. ¡Qué fermosura! 560

REY. Veré si ausencia me aplaca.

BARBUDA. A la mi señora Urraca,
faced por mí una mesura,
y adiós.

REY. Adiós. (*Ap.:* Voy finando
porque dejo la campiña.) 565

SANCHO. Adiós, prado, adiós, montiña,
adiós, manso arroyo brando.
Adiós, el vergel y azuda,
que non sé si os podré ver,
que me llevan a perder 570
los fijos de la Barbuda.

Vanse TODOS, *y sale* DOÑA URRACA, *y* MARSILIO, *moro, pintando en un retrato que trae.*

URRACA. ¿Qué demandas, moro fiero,
que como sombra me sigues?
¿Quién te ha donado osadía
para que mis cuadras pises? 575
¿Non tienes pavor, el moro,
de las mis guardas que asisten,
honorando mi persona
y al Rey que en Navarra vive?
Si porque finca García, 580
mi hermano, en caza toviste
ardidoso el corazón
y pisas mis cuadras libre,
coida que Urraca, su hermana,
es fembra que, como finque 585
de mal talante, te faga
que tengas ventura triste.
Ay, si te ven mis fidalgos
y sus fuertes adalides,
non es mucho que en menuzos 590
vuelvas adonde saliste.
Sal, moro, de las mis salas
cedo, enantes que me obligues
a que te done la muerte.

(Pintando.)

MARSILIO. ¡Oh, soberanos matices, 595
oh, nácar, oh, nieve, oh, perlas!,
¿cómo podra ser posible
al arte, con fuerza humana,
obligar a que os imite?
URRACA. Moro, ¿qué faces? ¡Responde, 600
o vete, y aquí non finques,
que si vienen mis porteros,
en triste sino naciste…
MARSILIO. ¡Bellos ojos, soles graves!

(Pinta.)

URRACA. Coido que pintas.
MARSILIO. No dicen 605
tan bien los ojos del Cielo.
URRACA. (*Ap.:*Suspenso, calla y prosigue
sin saber por dónde ha entrado,
cual si fincara invesible,
le he topado en el mi cuarto 610
subiendo de los jardines.
Maravilla me parece,
¿qué faré? Non es melindre,
que si va a decir verdad,
pavor le tengo terrible.) 615
MARSILIO. No temas, hermosa Infanta,
pues que solo con que mires,
puedes abrasar la tierra,
que nada a tu luz resiste.
Por fama de tu belleza, 620
Marsilio abrasado vive,
rey de Zaragoza, noble,
que con ella se te rinde,
y ansí, dos de los cristianos
cautivos, que dentro sirven 625
en sus baños cada día,
las alabanzas que dicen
tan grandes, que quiere amor,
como es rey tan invencible,

por fama abrasalle el alma, 630
que, atropellando imposibles,
determina a don García,
tu hermano, Infanta, pedirte,
a cuya embajada solo
ayer a Navarra vine. 635
Encargome de su parte
que, cuando fuese posible,
procurase verte, Urraca,
y yo promesa le hice,
y que, por tener tu imagen 640
menos confusa, que vive
en su pecho retratada,
por no haber visto el origen,
un retrato le llevase
con que en su verdad se afirme, 645
prometiéndome una hermana
con un millón de cequíes,
y jurando de ponelle
dentro en su mezquita insigne
junto a Mahoma, engastado 650
en balajes y amatistes,
para que todos los moros
a adorarle se arrodillen,
y como a su Alá respeten,
inciensen y sacrifiquen. 655
Llegué a Pamplona, buscando
ocasión más convenible
para este intento entretanto
que viene tu hermano, dije
a un moro que es hortelano 660
de tus reales jardines,
de los que se cautivaron
cuando al de León venciste,
mi pensamiento. Vencido
de dádivas, que no piden 665
imposibles que no alcancen,
por un postigo que sirve
para bajar a ese bosque
que solo arroyuelos ciñen,
escondido pude estar, 670

y entre unas murtas y mimbres,
me aconsejó que aguardase,
diciendo que a los jardines
sola bajabas las tardes,
y aguardé, como me dice, 675
cuando a poco espacio veo
que los arroyos se ríen,
que los ruiseñores cantan
motetes más apacibles,
que vierte el aurora perlas, 680
que el abril los campos viste,
tejiéndole al sol guirnaldas
de claveles y alhelíes,
y fue que al jardín bajabas,
dando a los campos abriles, 685
risa a las aguas, motetes
a los ruiseñores tristes,
guirnaldas al sol, y rayos
que le abrasen y le eclipsen,
perlas al alba, y aliento 690
al ámbar y a los jardines.
Quedé admirado de verte,
mas, ¿qué mucho que me admire,
si merece solo al Cielo
el que tú su manto pises? 695
Un rato estuve suspenso,
como a quien de noche embiste
alguna luz de repente,
que está sin vista, aunque mire,
pero después que los ojos 700
la luz de espacio perciben
ven la luz y quien la lleva,
y viéndola, ciego quise
hurtarte con el pincel
esa belleza, imposible 705
el artificio, a mis ojos,
ningunos entonces libres,
entretanto que robaban
tu blancura los jazmines,
y el carmesí de tus labios 710
los claveles carmesíes.

Entre la murta y laureles,
a Venus me pareciste
cuando más Cupido andaba
por los jardines de Chipre, 715
o cuando sale a llamar
al alba que se le ríe,
con dientes de estrellas tantas,
en el carro de los cisnes.
Al acabar el bosquejo 720
del retrato, te partiste,
y yo, como miré el sol,
tras tus bellos ojos vine,
seguí tus pasos, sin verme
seguro de este imposible, 725
por retratarte y mirarte,
hasta que a verme volviste.
La novedad te admiró,
pero dejar de seguirte,
sin acabar el retrato, 730
ni pude, Urraca, ni quise,
que, como soy noble, Infanta,
es razón que determine
cumplir mi palabra al Rey,
ya que fue el mío, y le dije. 735
Y ansí, sin temer al mundo
y a cuantos cristianos ciñen
acero cruzado al lado,
lo que he prometido hice,
y como a nobles y a reyes, 740
por que en algo se ejerciten,
un oficio les enseñan,
como siempre ociosos viven,
la pintura me enseñaron,
con que ha querido que pinte 745
amor, para el cielo un sol,
para los hombres un tigre,
un cielo para la tierra,
para el fuego un imposible,
para el mar una sirena, 750
para el aire un sacre horrible,
un veneno para el alma,

para el sentido una esfinge,
y para Marsilio un monstruo
tan bello como terrible. 755

URRACA. ¡Válasme Nuesa Señora,
moro, que de ello has fablado!

MARSILIO. Si te pintara el cuidado
del que por fama te adora,
fuera imposible acabar 760
en la eternidad del alma,
que cualquier sentido calma
cuando le llega a pintar,
siendo en los locos bosquejos
de sus colores obscuras, 765
sombras todas las venturas,
y las esperanzas lejos.

URRACA. La vuesa mandadería
no tendrá, el moro, sazón,
que los que cristianos son 770
non precian la morería.
En balde habedes venido.
Contentaos con el retrato
que vos cuesta tan barato,
fincando tan atrevido, 775
y volvedvos noramala.
Ved que vos faré prender.

MARSILIO. No tiene España poder
para echarme de la sala,
y perdona no guardarte, 780
en esto solo, el decoro.

Suena ruido como que llega el REY, *y dicen dentro:*

REY. Avisá a la Infanta.

URRACA. Moro,
ponedvos de aquella parte,
que coido que viene el Rey,
y yo en peligro te veo. 785

MARSILIO. No importa. Hablarle deseo.

Entra JIMÉN.

URRACA. ¡Oh, Jimén, home de ley!

JIMÉN. Ya el vueso hermano ha llegado.
URRACA. El finque muy bienvenido.
JIMÉN. ¿Que moro es éste, atrevido, 790
que en el vueso cuarto ha entrado?
URRACA. Un mandadero que viene
para mi hermano.
JIMÉN. Sea ansí.
URRACA. Ya entra, espérale aquí.
JIMÉN. Sañudo talante tiene. 795
Ya llegó el Rey mi señor.

Entra el REY, *Don* OLFOS, *y* RAMIRO *y* ORDOÑO, *sin espadas y con gorras en las manos, y* MUDARRA, *y* SANCHO.

URRACA. Muy bienvenido seades,
García.
REY. ¿Cómo fincades,
Urraca?
URRACA. Al vueso favor.
¿Venides bueno, el mi hermano? 800
REY. Para faceros merced.
Llegad, mesura faced,
e demandadle la mano
a Urraca, la infanta vuesa,
fidalgos.
RAMIRO. Es gran razón. 805
URRACA. ¿Quién estos garzones son?

*(*RAMIRO *y* ORDOÑO *se arrodillan, y* URRACA *les hace señal que se levanten, y prosigue el* REY*:)*

REY. Ya de la mesnada nuesa,
a quien donar coido ayuda,
de la casa de Guevara
y de la antigua de Lara, 810
y fijos de la Barbuda,
una dueña e rica fembra,
fermosa además, por Dios,
que en esta ocasión de vos
muy luengamente se liembra 815
y vos face la mesura,

en cuya casa he pasado
el calor, y me ha donado
de yantar, que en la espesura
de su montiña cercada, 820
yendo en pos de un jabalí
viniendo a Pamplona, di
de caza con mi mesnada.

URRACA. Garzones apuestos son.

REY. Faced que nuesas doncellas 825
de ellos se sirvan.

URRACA. Con ellas
fablarán a su sazón,
e cuando fiestas hobiere,
sus posaderos tendrán,
e a servir se fallarán 830
cuando yo yantar quisiere.

REY. ¿Qué face este moro aquí?

URRACA. El rey Marsilio le envía
con una mandadería.

REY. Llegad, moro, enante mí. 835
Allegad las posaderas.
Sentadvos, Urraca, vos
en par de mí. Quiera Dios
que sea por bien.

(Llegan sillas, y hace MARSILIO *acatamiento.)*

MARSILIO. ¿Qué esperas?
¿Que no me mandas sentar? 840

REY. Posadvos, moro, enbuenhora,
que non me membraba agora.

MARSILIO. ¿De este modo podré hablar?

(Siéntase.)

Marsilio, famoso rey
de la insigne Zaragoza, 845
saludes muchas envía,
don García, a tu persona,
y dice que, enamorado,
por Fama, aunque ha andado corta

en alabar la belleza 850
que de tu hermana pregona,
porque a veces el Amor
con su fuerza poderosa
hace, de las alabanzas,
ojos por donde enamora, 855
a Urraca Sánchez te pide,
por mí, para dulce esposa,
ofreciéndote a Celima,
su hermana, en cambio de estotra,
y con ella, en Aragón, 860
diez villas, las más hermosas
que tú señalar quisieres,
siendo en tu corte las bodas,
y jurando eternamente
amistad con tu corona, 865
y dándote cada un año,
por feudo y parias forzosas,
cien yeguas de Andalucía
de diferente piel todas,
y cada cual un retrato 870
de la soberbia española,
cien alfanjes berberiscos,
veinte jacerinas cotas,
cien adargas de Marruecos,
cien lanzas y treinta alfombras, 875
las veinte de seda y lana,
las diez de plata y aljófar,
labradas por turcas manos
de una de Constantinopla,
y que de veinte mujeres 880
que tiene Marsilio, y goza,
solamente será Urraca
el dueño, reina y señora.
A esto vengo solamente.
Mira que a Navarra importa 885
la amistad del rey Marsilio,
tu respuesta espero agora.

Rey. Dile a tu rey, mandadero,
que finco a la su persona
tenudo, además, por cierto, 890

por los bienes que me otorga,
mas, que los reyes que son
en Navarra jamás donan
sus hermanas nin sus fijas
a gente pagana y mora. 895
Además, que Urraca Sánchez,
mi hermana, quiere ser monja,
y a ser casada non coida
ir con moro a Zaragoza.
Esto podredes fablalle. 900

MARSILIO. No está segura Pamplona.
Hoy, de su furia, García,
tú la verás como Troya.
Peligro corre esta vez
tu cabeza y tu corona, 905
porque a una voz de Marsilio
temblará Navarra toda.

(Lléganse RAMIRO *y* ORDOÑO*, cada uno a su lado de la silla, y dice* RAMIRO*:)*

RAMIRO. ¡Oh, can ladrador,… Mas quedo,
que vos metiera en la boca,
a non fincar aquí el Rey, 910
lo que a los canes afoga!

ORDOÑO. ¡Galgo, fincad más a espacio,
y acatad nuesas personas!
¡Non vos meta en la traílla!

MARSILIO. ¡Sois para mí todos sombras! 915

REY. ¡Non fabléis más, mandadero!
¡Partidvos luego a la hora,
e non esperedes más!

MARSILIO. ¡Para daros muerte importa!

OLFOS. ¿Quieres, señor, que le mate? 920

JIMÉN. ¿Gustas que muera?

MARSILIO. (*Ap.*: Ya sobran.
Muchos delante del Rey
hablan más de lo que obran.)
¡Quien se atreviere a tener
fuera de aquí esa vitoria, 925
sígame, alzando ese guante,

que al río espero.
TODOS. ¡Enbuenhora!

Vase, y echa un guante en el suelo, y llegan TODOS *a cogelle, y tómanle los* DOS HERMANOS, *quienes le rompen.*

ORDOÑO. ¡Suelta, Ramiro, agora de él!
RAMIRO. ¡Deja, Ordoño!
ORDOÑO. ¡A mí me toca!
RAMIRO. ¡Yo le he ganado primero, 930
deja!
ORDOÑO. ¡Coida que me enojas!
RAMIRO. ¡Si aquí non fincara el Rey,…
ORDOÑO. A non fincar su persona…
RAMIRO. ¿Qué ficieras?
ORDOÑO. ¡Te matara!
RAMIRO. ¡Suelta!
ORDOÑO. ¡Fasta que se rompa! 935

(Rómpenle.)

RAMIRO. ¡Esta mitad me es asaz!
ORDOÑO. ¡Con esta mitad me sobra
para buscarle primero!
RAMIRO. ¡Yo fincaré con la gloria!
REY. ¡Ah, garzones, volved ende, 940
volved!
RAMIRO. A vuesa corona
habemos de obedecer.
ORDOÑO. E yo a la vuesa persona.
REY. Non salgades de palacio,
que non es usada cosa 945
dar al mandadero muerte,
porque nos face deshonra.
Mas digádesme, ¿con qué
lidiar coidabais agora
non fincando con espadas? 950
RAMIRO. ¡Con las manos, con la boca!
ORDOÑO. ¡Faltara a un roble un renuevo!
RAMIRO. El mi Rey, en tales cosas,
más face el ánimo y saña

que la espada que más corta. 955

Rey. Dambos sois buenos fidalgos.

Ramiro. Ser sus vasallos nos honra.

Rey. Yo vos faré caballeros
por que luzgan vuesas obras.
¡Ea, vamos, Urraca!

Entra Un Fidalgo.

Fidalgo. Coido 960
que es el rey de Zaragoza
éste que por mandadero
fabló a la vuesa persona.

Rey. ¿Quién vos lo fabló, fidalgo?

Fidalgo. De los muros de Pamplona, 965
con cien moros de a caballo,
le han visto partir, que a sombra
de esa alameda escondidos
le aguardaban, y pregonan
esto los sus adalides. 970

Rey. Non temo las sus zozobras.
Fidalgos tengo que bastan
contra la morisma toda.

Éntranse, y quedan los Fijos de la Barbuda,
y Jimén y Olfos, y Mudarra y Sancho.

Jimén. ¡Líbreme de las sus manos
la Virgen Nuesa Señora! 975

Olfos. Fidalgos, cuando fincaren
con el Rey tales personas
como nos, vos non tengades
ardid a las tales cosas,
que a ser dambos caballeros 980
armados, fuera esto agora
reprochado en otra guisa.

Jimén. Atended que non vos cojan
en otro que tal mis manos.

Mudarra. Fablad bien en la mal hora, 985
que si les faltan espadas
aquí finca ésta mohosa.

SANCHO. Y yo finco aquí también
con mis calzas e mi gorra.
OLFOS. ¡Quitadvos ende! *Vase.*
SANCHO. ¡Quitadvos, 990
non vos despachurre!
RAMIRO. Nota,
Ordoño, cómo fincamos.
ORDOÑO. Ambos fincamos sin honra.
RAMIRO. ¡Por los evangelios juro
de non facer otra cosa, 995
en fincando caballero,
sinon vengar mi deshonra!
ORDOÑO. ¡Lo propio a los cielos juro!
RAMIRO. ¡E la divinal antorcha…
ORDOÑO. …e sus bellos luminares… 1000
LOS DOS. …non brillen con luz fermosa
fasta que de la Barbuda
los fijos finquen con honra!

*Éntranse, con que dé fin al Acto Primero de Los fijos de la Barbuda.**

ACTO SEGUNDO**

Sale el REY DON GARCIA, rey de Navarra, solo.

REY. Amor, fijo de madre mal nacido
e de un martillador, el dios ferrero, 1005
pues es mi corazón tu posadero,
¿por qué me faces, di, tan mal partido?
De tus coyundas, fasta agora erguido
fincó mi cuello libre y altanero,
e agora fino con rigor más fiero 1010
que si un volcán tuviera en el sentido.
Agrodulce eres, carrasqueño y brando,
e como el aire, estás sin peso y tomo,
eres fantasma que se ve e se asconde,
un non sé qué que viene non sé cuándo, 1015

abura non sé qué, ve non sé cómo,
mata non sé con qué, ni sé por dónde.

Sale Mudarra.

Mudarra. De un vueso macero he sido,
señor, llamado.
Rey. Es verdad.
Con vos quiero en poridad 1020
fablar, que habedes venido,
escodero, en farto buena
sazón.
Mudarra. (*Ap.:* ¿Qué me querrá el Rey?)
Un fidalgo soy de ley,
e mi ralea está llena 1025
de honorosas fechorías
que mis pasados han fecho
con la espada e con el pecho,
prez de muchas fidalguías,
que vueso padre y agüelo 1030
—¡Que buen siglo hayan, amén!—
pudieran decir más bien,
y todo el navarro suelo,
que esta cochilla sin par
que finca ya a cama afín 1035
tiene sangre por hollín
de moros de allende el mar.
Rey. De la vuesa fidalguía
finco acontentado asaz.
Yo vos quiero para paz, 1040
Mudarra, en la cuita mía,
non para lides vos quiero.
Mudarra. Pues mandá al vueso sabor.
Rey. ¿Habedes tenido amor?
Digádesme el escodero, 1045
¿habedes querido bien?
Mudarra. Non es home, don García,
quien non finca en garzonía,
cuando barragán también,
y fablando en poridad 1050
con vos de esto, el mío señor,

más canas me ha puesto amor
que non la mi luenga edad.
Apenas, señor, tenía
cuarenta años, bien pequeña 1055
edad, cuando fice dueña
una fembra, don García,
que me costó amargas penas,
tristes cuitas, negro afán,
ser tan mozo e barragán, 1060
fincando en tierras ajenas.
¿Mas non me diréis qué ha sido
la causa de esta llamada,
o qué fembra vos agrada,
por quién fincáis sin sentido? 1065
Que yo, de la parte vuesa,
le sabré fablar razones
que convierta los baldones
en amorosa demuesa.
¿A quién tenedes amor? 1070

REY. Por la vuesa doña Blanca
el ánima se me arranca.

MUDARRA. ¡Válasme Nueso Señor!

REY. ¿De qué fincáis amarrido?

MUDARRA. Del vueso mal pensamiento. 1075
¡Por el santo monumento
que en san Mamés finca erguido
en el Jueves de la Cena,
que es mover un pedernal,
una sierra otro que tal, 1080
e la vuesa cuita e pena!,
que es fembra la dueña mía
que vos yantará los ojos
si fablades los antojos
de la vuesa altanería. 1085
¿Coidades que la Barbuda
fembra es, señor, por ahí?

REY. Por eso, escodero, aquí
he menester vuesa ayuda,
y a fe, que si le llevades 1090
de mi parte este papel,
que va el mi amor dentro de él,

luengas mercedes tengades,
  que ricohome vos faré
de los ricos de Navarra. 1095

MUDARRA. Fidalgo soy, y Mudarra.
Bésovos el vueso pie.
  Por vos faré cuanto sea
en mi poder.

REY. Escochad,
este papel la llevad 1100
e cuando Blanca vos vea,
  de mi parte le diredes
cómo fino por su amor,
que me faga más favor
e que la faré mercedes, 1105
  que, por la su fermosura
finco tan sandio,…

MUDARRA. Fablad.

REY. …que busco la soledad,
coidando en la mi ventura,
  y que finco con pavor, 1110
si non coida ser clemente,
de que he de yacer doliente
a la muerte del su amor,
  y este sartal de granates
la endonad con esta perla, 1115
que en dempués de guarnecerla
de oro de veinte quilates,
  que aquesto tome en señal
del amor que me desvela,
que fue en verdad de mi agüela 1120
doña Jimena el sartal,
  que a doña Elvira mi madre
para sus bodas donó
cuando al mi padre honoró
mi agüelo al Cide y su padre. 1125
  Diredes cómo sus fijos
caballeros fincan ya,
por quien hoy Pamplona está
con colmados regocijos,
  y que fincó con coidado 1130
de facerles más merced.

El su talante atended,
que yo coido, disfrazado,
  con Olfos y con Jimén,
e vestido a trochemoche, 1135
fincar allá aquesta noche
con el mi cantor también
  por que diga algún cantar
que le obligue a enternecer,
que con esto podrá ser 1140
su corazón domeñar,
  que quizá por su fenestra
un poco podré fablalla,
maguer será, si algo calla,
en mi desdicha siniestra. 1145
  Y vete cedo, que viene
Urraca, la Infanta.

MUDARRA. Adiós.

REY. Fablá a los hermanos dos,
e decildes que conviene
  al mi servicio que vades 1150
a facer a Valdiceña
de su armadura reseña,
y que cedo vos partades,
  y en la mi trotonería
faced vos den un trotón, 1155
y partid con la ascensión,
que finca poco del día.

MUDARRA. (*Ap.:* Escodero fui de honor,
cojo de manos y pies,
y me ha fecho el interés 1160
ligero como un azor.) *Vase.*

REY. Quiero recibir a Urraca,
que con mis fidalgos viene,
e non sé en qué se detiene.
Allí parece que saca 1165
  un infanzón la cochilla,
y otro tras él. Son sin duda
los fijos de la Barbuda,
que non será maravilla.
  Con Olfos y con Jimén 1170
es la enemiga trabada.

Mal finca Urraca acatada,
e mis palacios también.

Salen huyendo Olfos, Jimén *y* Fidalgos, *y tras ellos* Ramiro *y* Ordoño, *y* Doña Urraca *y* Guardas *deteniéndoles.*

Ordoño. ¡Finen, Ramiro, los dos!
Ramiro. ¡E todos cuantos con ellos 1175
coidaren de defendellos,
si non los defiende Dios!
Urraca. ¡Ramiro, Ordoño, fincad!
¡Detenedvos en mal hora!
Ordoño. La nuesa reina e señora, 1180
non es tiempo, perdonad.
Rey. ¿Qué es esto? ¿En mis salas pasa
un desaguisado igual?
Ramiro. La vuesa presencia real
pone a nuesas sañas tasa, 1185
que a non fincar de por medio
vos, o Dios, en tal lugar,
para dejar de finar
non les fincara remedio.
Olfos. ¿Fablades delante el Rey? 1190
Sancho. ¡Aquí e fora fablaremos,
que los fidalgos podemos!
Ramiro. ¡Sancho, finca como es ley!
Sancho. Yo vos la diré sumada: 1195
A la vuesa hermana amada,
cuantos infanzones son
aquí fincaban delante
por honorar la corona
sirviendo a la su persona, 1200
e don Olfos el infante
e Jimén non ponen duda
de fincar los más cercanos,
cual si fincaran sin manos
los fijos de la Barbuda. 1205
E como aquesto miramos,
tanta saña recebimos,
que a dos coces que les dimos
de sus puestos les quitamos.

Ficiéronse atrás, que en ellos 1210
non suelen ser maravillas,
y sacando las cochillas,
dimos fasta aquí tras de ellos,
que, como de ver tal día
deseaban, en efeto, 1215
non les guardaron respeto
a la vuesa Señoría.

URRACA. Non mengua de la verdad
un pelo.

REY. Dad las espadas,
Ordoño e Ramiro, e dadas, 1220
a una torre los llevad.

SANCHO. (*Ap.:* Por que non fablen de mí,
escorrirme determino.)

REY. También el paje.

SANCHO. (*Ap.:* ¡Ay, mezquino,
con mala fada nací!) 1225

REY. E vos, Olfos, e Jimén,
venid conmigo, que tengo
que fablar.

SANCHO. (*Ap.:* Al punto vengo,
por la fe de home de bien.)

RAMIRO. Sancho, finca junto a nos. 1230
Non salgas del nueso lado.

SANCHO. (*Ap.:* Non finco de muy buen grado,
así me perdone Dios.)

REY. Guardas, ¿ende non facedes
lo que vos mando?

RAMIRO. Non sé 1235
si podrán facerlo, a fe.

REY. ¿Qué coidáis? ¿A qué atendedes?
¡Las espadas les quitad!

ORDOÑO. E si nos non se las damos,
¿cómo ha de ser?

SANCHO. (*Ap.:* Hoy fincamos 1240
en gran peligro.)

REY. ¡Llegad!

ORDOÑO. ¡Ninguno tenga osadía
a llegar, si non pretende
finar aquí!

RAMIRO. Apartad ende,
e perdonad, rey García, 1245
que con el acatamiento
que vos debemos e damos
libres, esta vez coidamos
salir de vueso aposento,
que pues dona más ayuda 1250
a los dos vueso poder,
non se han de dejar prender
los fijos de la Barbuda.
E cuando aquesto que fablo
demandarlo algunos quieran, 1255
los dos en el campo esperan.
GUARDA. ¡Demándevoslo el dïablo!
ORDOÑO. ¡Esto es donarle al honor
la venganza de un ultraje!
SANCHO. ¡Lo mesmo dice el su paje, 1260
y lo cumplirá mejor!

Vanse RAMIRO, ORDOÑO y SANCHO.

REY. ¡Seguildos! ¡Salgan tras de ellos
todos mis maceros!
URRACA. Son
de altanero corazón.
REY. ¡Si non podedes prendellos, 1265
matadlos!
URRACA. Dejaldos ir,
que a tan valientes garzones
non son buenos galardones.
REY. ¡Non les querades sofrir,
Urraca, sus demasías! 1270
¡Non fabléis más adelante!
URRACA. Fidalgos de este talante
son de las mesnadas mías.
REY. Idvos, Urraca, con Dios,
por que non fabléis más de eso. 1275
URRACA. Las vuesas manos vos beso.
REY. Yo fincaré con los dos.
URRACA. (*Ap.:* ¡Oh, quién pudiera librallos!
¡Oh, quién donallos pudiera,

para escapallos siquiera 1280
del Rey, doblas y caballos!
¡Oh, quién les pudiera dar
fasta el mismo corazón!) *Vase.*

OLFOS. Estas altaneces son
las que se han de castigar. 1285

JIMÉN. Yo vos juro que non fue,
de su sandia altanería
otra cosa, don García,
ocasión, causa o por qué,
sinon las mercedes vuesas 1290
fechas con tal brevedad.

REY. Non fue por mi voluntad,
si he dado tales demuesas.
Finco, Olfos y Jimén,
por la su madre perdido, 1295
e por aquesto he querido
facer a sus fijos bien.

OLFOS. Pues, con aquesta ocasión,
si vos sabedes trazar,
podredes su amor gozar, 1300
que si sus dos fijos son
en prisión non pongo duda
que cuando de amor non fuera,
por obligarvos siquiera,
lo ha de facer la Barbuda. 1305
Prendeldos, y a buen recado
en la prisión los tendredes,
e a peligro los pondredes
por que seades rogado
de la Barbuda, y podades 1310
facer lo faga por vos
al vueso sabor.

REY. Por Dios,
Olfos, que en mi pro fablades,
farelo de aquesa guisa,
y esta noche los dos quiero 1315
que vades al su terrero
conmigo, e cuando la risa
del alba empiece, podremos,
sin que nos tope persona,

fincar de vuelta en Pamplona, 1320
que trotones llevaremos
  que fagan esta jornada
más aína que pudieran
si alcotanes todos fueran,
que ya fincará avisada, 1325
  porque con el su escodero
se lo he enviado a fablar,
y allá podremos llevar
el mi cantor, porque quiero
  que cante a mi remembranza 1330
la más polida canción
que tenga en esta ocasión,
e pues la noche se lanza
  llena de paños de luto
sobre la tierra, coidemos 1335
en partir.

JIMÉN. Partir podremos,
e coida que saques fruto
  además, que cualquier fembra,
rogada de un rey, fará
lo que demandares.

REY. Ya 1340
de sus lumbreras se lembra
  el azul vergel del cielo.
Bien podremos aguijar
nuesa jornada e llegar
a ver el mi amor.

OLFOS. ¡El suelo 1345
  coido revolver e dar
venganza al mi honor con esto,
y después el su denuesto
por Navarra publicar,
  pues en faciéndolo el Rey, 1350
lo hemos de saber los dos!

JIMÉN. ¡Coido beberles, por Dios
la sangre!

OLFOS. Es muy justa ley.

REY. ¿Qué fablades los dos?

OLFOS. Es,
señor, en la vuesa pro. 1355

Gozarás a Blanca.

REY. Y yo,
Olfos, fíneme después. *Vanse.*

Salen RAMIRO *y* ORDOÑO.

RAMIRO. Fínquense los trotones arredrados,
Ordoño, fasta tanto que haya nuevas
de Sanchuelo.

ORDOÑO. Ramiro, ¿non venía 1360
a la par de nosotros? ¿Qué se ha fecho?

RAMIRO. Coido que le han pescado.

ORDOÑO. Non es home
que deje de guardarse. No le tengas
pavor de guisa alguna.

RAMIRO. Atiende un poco.

ORDOÑO. Gente suena a mi ver.

RAMIRO. Pues finca, Ordoño, 1365
a guisa de lidiar, que coido enantes
finar aquí que non donarme preso.

ORDOÑO. Otro que tal será tu hermano Ordoño,

Sale SANCHO, *con un lienzo de dinero.*

SANCHO. Non sé por dónde voy nin dónde finco,
que en lobreguez tamaña non se puede 1370
divisar el camino. Ellos agora
fincan de aquí dos leguas arredrados.

RAMIRO. Para mientes, Ordoño, si este es home.

ORDOÑO. Home parece.

SANCHO. ¡Válasme san Pedro,
homes fincan aquí!

ORDOÑO. ¿Quién va?

SANCHO. ¡Oh, mezquino! 1375

ORDOÑO. ¿Quién va?

RAMIRO. ¿Non fabla?

SANCHO. Non, que finco mudo
de pavor, y además finco oliscado.

RAMIRO. ¿Sanchuelo?

SANCHO. ¡El mío señor Ramiro,
donadme vuesos pies dos mil vegadas,

que me finco con vos recién parido! 1380

RAMIRO. ¿Qué te has fecho?

SANCHO. Viniendo en pos de entrambos,
arredrado finqué de los trotones,
por non poder calcorrear a guisa
de vuesa furia, cuando de los muros
del palacio del Rey, me llamó Urraca, 1385
e donándome en este mocadero
algunas joyas suyas de valía,
que yo vos las donase me ha mandado,
e que con ellas vos partáis al punto,
que el Rey coida faceros un denuesto 1390
si vos coge a las manos. Non vos cale,
sinon partidvos cedo, por que el Rey
non venga contra vueso de consuno.
E a Ordoño, en poridad me dijo Urraca
que le tiene talante e buen querencia, 1395
e que finca en su pecho figurado.
Ved qué se ha de facer, que los merinos
e maceros del Rey fincan buscándoos!

RAMIRO. ¡Ea, Ordoño, perdamos a Navarra.
Quizás en tierras lejas otros reyes 1400
nos farán más merced que el nueso propio,
que nadie fue profeta en la su tierra.

ORDOÑO. Fablas, Ramiro, bien. Vamos, Ramiro.
Fínquese España a Dios, vamos a Francia.

RAMIRO. Mas solo un parecer enantes quiero. 1405

ORDOÑO. ¿Cuál es?

RAMIRO. Non vamos ambos de consuno,
sinon que cada cual su senda siga
a dar con la aventura que topare,
y el primero que finque con alguna
faga pleito homenaje so la pena 1410
de alevoso a su sangre, de que cedo
llame al otro, y partamos estas joyas
para el nueso viaje.

ORDOÑO. En la buena hora.
Vedes aquí, Ramiro, la mitade.

SANCHO. E yo, ¿con quién he de ir, o de qué guisa 1415
me han de partir entrambos, si non quieren
facer conmigo como Salomone

fizo con aquel fijo de dos madres?

RAMIRO. Yo donaré una traza con que agora
ninguno de los dos finque quejoso, 1420
maguer con él non vaya. Por los ojos
se ponga aqueste mocador Sanchuelo,
y al que primero de los dos donare
un abrazo, con aquese finque.

ORDOÑO. Fágase así. Venid acá, Sanchuelo. 1425
Ponedvos este mocador en somo
de los vuesos ojos.

SANCHO. Non quisiera
abrazar con las narizes e todo
algún robre de aquestos.

ORDOÑO. ¡Vaya, vaya,
la nuesa prueba! Idvos arredrando 1430
e vendredes después hacia nosotros.

SANCHO. A la gallina ciega de esta guisa
jugaban los garzones en mi aldea.
(*Ap.:* ¡Si aquí fincara algún pozo agora!)
Dios me dé aquí muy buena man derecha. 1435

ORDOÑO. Venid agora, Sancho.

RAMIRO. Non fabledes,
que vendrá por la fabla a vos, Ordoño.

SANCHO. (*Ap.:*¡Válgame san Tobías, que fue ciego!
De esta vegada voy.)

(Abraza a RAMIRO.)

ORDOÑO. Ramiro ha sido
el de la suerte. ¡Buena pro le faga! 1440

SANCHO. Quitadme, pues, el mocadero.

RAMIRO. Daca,
e partamos de aquí cedo, que es tarde.

SANCHO. Non coidé ver más en la mi vida.

RAMIRO. ¡Ea, Ordoño, a facer el homenaje!

(Entre las manos de RAMIRO.)

ORDOÑO. Juro a los cuatro santos evangelios, 1445
por el cirio pascual, por el Prefacio,
el órgano a que entona el preste el Credo,

el tenebrario de Semana Santa,
y de la apelde al esquilón primero,
e a la sangre que tengo de Guevara 1450
e Lara juntamente, que si tengo
ventura alguna en tierras estranjeras,
la debida en consuno en partimiento
con Ramiro mi hermano a la mitade.

RAMIRO. Lo propio juro yo somo esas manos, 1455
e si faltare lo que vos prometa,
de moro zurdo lanza, agudo dardo,
sópitamente me atolla el cuerpo todo,
e a sopitaña muerte tenga fallo,
aburando en el fuego que me asure 1460
de san Marcial, y tal desaguisado
en cendra e menuzos corra el viento.

SANCHO. E yo, entre las de entrambos, juro e fablo
lo mesmo de mi parte.

RAMIRO. Adiós con esto,
hermano Ordoño.

ORDOÑO. Dadme un abrazo, 1465
e dévos Dios muy buena man derecha.

RAMIRO. Lo mismo faga a vos. Membraos, hermano,
en las lides e trances que tuviéredes,
después de Dios e de su Madre Santa,
del Apóstol Santiago, patrón nueso, 1470
a quien España toda acata tanto,
que dicen que le ven los que le invocan
en las sus lides y en sus trances todos,
e su favor nos donará, que somos
tenudos a facello por navarros 1475
e por sus caballeros juntamente.

ORDOÑO. Ese será de mí de aquí en delante
el nome que apellide.

RAMIRO. Adiós, hermano.

ORDOÑO. Sancho, fíncate a Dios. *Vase.*

SANCHO. Adiós, Ordoño,
que unas ancas me fincan de un trotón 1480
que ha de facer que las verdades fable,
que enantes que yo a Francia llegue, coido,
amancillado, de ellas ir fenchido,
al revés de los otros infanzones,
do nunca me da el sol, de lamparones. *Vanse.* 1485

Salen la Barbuda *y* Mudarra.

Barbuda. En fin, ¿los mis fijos dos
fincan caballeros ya?
Demuesa de quien es da
el Reye. Ayúdele Dios.
Mudarra. Vos fincades muy tenuda, 1490
la mi dueña, al su mandado,
e a fe, que me dio un recado,
después de esto, la Barbuda,
para vos, en que demuesa
más talante e voluntad, 1495
e si va a decir verdad,
asaz le atañe a la vuesa
agraciada fermosura.
Barbuda. Que fabléis, el escodero,
más craro conmigo quiero, 1500
ansí Dios vos dé ventura,
que non entiendo, por Dios,
lo que fablades agora.
Mudarra. La mi dueña e mi señora,
solos fincamos los dos. 1505
Barbuda. Ya yo lo veo.
Mudarra. Atended.
Barbuda. Pues fablad.
Mudarra. El Rey vos tiene
buen talante, y aquí viene
para faceros merced,
con un papel que os envía, 1510
este sartal, que vos dona,
que de la mesma persona
de su madre a don García
le fincó en el testamento.
De granates finos es, 1515
con su perla, que en dempués
vos face prometimiento
de engastonárvosla en oro,
que, fablando en poridad,
por la Santa Trenidad, 1520
que vos dé todo un tesoro,
si le queredes facer

favor a la su demanda.
Mostradvos, Blanca, más blanda,
que un rey tiene gran poder, 1525
e vos puede engastonar
en oro y en plata ansí.
Ricohome me face a mí,
si os domeña mi fablar.
Non pierda yo aqueste haber, 1530
nin vos este bien perdades,
que pagar las voluntades
non es nuevo en la mujer.
Él finca esta noche aquí
a darvos con su cantore 1535
una música al albore.
Dolevos de él, y de mí.
¿Non tomades el sartal?
¿Non tomades el papel?
Mostradvos branda con él. 1540
Non fagades ende tal.

BARBUDA. Callad, el mal escodero,
que os faré, si más fablades,
la cabeza en dos mitades.

MUDARRA. ¡Mezquino de mí, aquí muero! 1545

BARBUDA. ¿De cuándo acá, el mal fidalgo,
con sartal e con billete?
¿Vos han fecho mi alcahuete
promesas de ningún algo?
¿Vos sois Mudarra, nacido 1550
en solares de Navarra?
¿Vos, del primero Mudarra
decendés el mal nacido?
¿Vos, con estas fechorías,
venís de la corte a mí? 1555
¡Estoy por facer,…

(Ásele de la mano.)

MUDARRA. (*Ap.*: ¡Aquí
finan hoy todos mis días!)

BARBUDA. ¡Non sé qué castigo en vos
pudiera facer, al fin,
viejo sandio, home roín! 1560

¡Maldicho seáis de Dios!
¡Estoy por darvos azotes
que reventedes con ellos,
por mesarvos los cabellos
e pelarvos los bigotes! 1565
¿A una fembra como yo…

MUDARRA. ¡Tened, la dueña garrida,
cuita a mi mezquina vida!
(*Ap.:* ¡El demoño me afució!)

Cantan dentro.

CANTOR. *Fonte frida, fonte frida,* 1570
fonte frida con amores,
todas las aves al alba
cantan cuando nace el sol.
Allí canta la calandria,
allí canta el ruiseñor, 1575
allí canta el silguerillo
y el charamiz parlador,
si non fue la tortolilla
que nunca cantara, non,
nin reposa en rama verde, 1580
nin pisa yerba nin flor.

BARBUDA. Este es el Reye, e sin duda
hoy pienso vengar mi honor.
Dadme, escodero roín,
el vueso capote vos 1585
e tomad vos un pavés,
e de las espadas dos
que fincan con él perdidas.
Donadme la que es mejor,
e venid en pos de mí 1590
faciendo buen corazón.

MUDARRA. (*Ap.:* ¿Dónde me lleva esta dueña?
¡El demonio me afució!)

Pónese la BARBUDA *la capa y gorra de* MUDARRA, *y vanse, y sale el* REY, *y* OLFOS, *y* JIMÉN, *y el* MÚSICO.

CANTOR. *Nin reposa en rama verde,*
nin pisa yerba nin flor, 1595

porque a la su compañía,
la muerte se la llevó.
Matósela un ballestero,
Dios le dé mal galardón.
Non acierte a cosa que tire 1600
con la jara a su sabor,
e todo lo que yantare,
que le faga mala pro,
porque apartó dos quereres
que hubo juntado el amor. 1605

Sale Doña Blanca, *con capa y espada, y* Mudarra, *con una rodela, y pasan reconociendo.*

Barbuda. ¡Non cantedes de amor más,
que vos quebraré, el cantor,
el discante en la cabeza,…
Cantor. ¡Válgame Nueso Señor!
Barbuda. …que a la puerta de mi casa 1610
non lo consentiré, non,
que despertaréis quien duerme
y dirán que os tiene amor!
Cantor. ¡Con qué sandeces venides!
Andadvos, home, con Dios, 1615
que non sabéis por quién canto.
Barbuda. Farto mejor que non vos,
e lo que al albor cantades
lo habedes de plañir vos.

(Dale un espaldarazo.)

Cantor. ¡Que me ha atordido, ay de mí! 1620
Rey. ¿Quién dona al mi cantador?
Barbuda. Una persona que pudo,
que si aquí vuelve otro albor,
he de atordilles el alma
a él e a cuantos con él son. 1625
¿Non saben que es de mi dueña,
la Barbuda este quiñón,
y este castillo además,
y en todo este alrededor?
Non ha de osar requestar 1630

home rico ni infanzón
cosa que a Blanca le ataña
en el pelo de su honor!

MUDARRA. (*Ap.:*Aguardando algún desmán,
y temblando de pavor, 1635
con el mi pavés cubierto,
como galápago estoy.)

REY. Si eres garzón de su casa,
véte con la paz de Dios,
que por serlo solamente 1640
te donamos el perdón.

BARBUDA. Non me iré yo de esa guisa.
Antes vos iredes vos,
que maguer fueseis el Rey,
aquí non fincaréis hoy. 1645

OLFOS. ¡Matemos este villano!

BARBUDA. ¡Mentides como traidor
vos, e cuantos con vos fincan
del Rey abajo!

(Dale.)

MUDARRA. (*Ap.:* Non voy
a guisa para lidiar, 1650
que finco de mal olor.
Aguardarle en su retrete
coido que será mejor.)

JIMÉN. ¡Home del demoño, tente!

BARBUDA. ¡Non es ya buena sazón, 1655
que finco lleno de saña
y he de matarvos, por Dios!

OLFOS. ¡Home, mira que es el Rey!

BARBUDA. ¡Buena burla es, por quien soy!
¿Aquí había de fincar 1660
el Reye, nueso señor?
¡Non vos valdrá esa mentira!

JIMÉN. Fablá, señor, fablad vos…

REY. El Rey es, home, detente.

BARBUDA. Ya vos conozco en la voz. 1665
Perdonad mi desacato.
Asaz es esto por hoy,
e fincadvos norabuena,

que, si sois el Reye, sois
tenudo a honorar las gentes 1670
que vuesos vasallos son.
Non vos engañe ninguno,
nin coidéis que podréis vos,
con todo el vueso poder,
de aquesta dueña de pro 1675
que vive en este castillo,
ver la sombra de un favor,
que non el honor conquistan
nin dádivas nin canción.
Y arredradvos de este puesto, 1680
que si lo sabe, vos doy
palabra de que a Pamplona
voledes como un falcón. *Vase.*

REY. ¡Parece sombra! ¡Parece,
Olfos, fantasma o visión! 1685
¿Habedes visto en jamás
en home tanto furor?

JIMÉN. Santiguados nos envía.

REY. Non es este corazón
de menos que la Barbuda. 1690
Non puede ser otro, non.
Vamos a Pamplona aprisa,
que ya el branco resplandor
de la alborada da nuevas
que non finca luengo el sol. 1695

CANTOR. Aquí aguardan los trotones.

REY. ¿Cómo vais, el mi cantor?

CANTOR. Atordido todavía
del golpe que me endonó.

REY. Guareceréis en Pamplona. 1700

CANTOR. Non tornaré a cantar yo
en parte que la Barbuda
pueda escochar la mi voz. *Vanse.*

Tocan a marchar, y salen MOROS *y* CELIDORO, *general, y llevan en la bandera el retrato de* DOÑA URRACA, *y detrás* MARSILIO, *rey moro*.

MARSILIO. ¡El Ebro arriba marchen las hileras
de los fuertes infantes y caballos! 1705
Irán Narcisos viendo sus riberas,

que si Mahoma sale a contemplallos,
a Urraca me ha de dar para mi esposa,
o ha de quedar Navarra sin vasallos,
que le miro en su esfera luminosa, 1710
por partir tan vistosa y tan bizarra,
salir a ver mi gente belicosa,
gran descendiente de la antigua Sarra,
por quien los sarracenos apellidan.
Estos serán sus rayos en Navarra, 1715
por bocas hechas en sus pechos pidan
la gloria general de mi deseo,
aunque Castilla y Francia me lo impidan,
que si alcanzo, Profeta, este trofeo,
incensaré tu hueso en Meca santo 1720
con pastillas de alárabe y sabeo.
Verá el sol el retrato que levanto
en mi bien, en fe de aquesta impresa,
con que sus rayos y su luz espanto.
Esa es la infanta de Navarra, y esa 1725
ha de ser o mi muerte o mi ventura.
Mirad si mi valor poco interesa,
que si Alejandro conquistar procura
el mundo por hacerse sin segundo,
¿no vale más que el mundo esta hermosura? 1730
Pues si es cielo su rostro, en razón fundo
que vengo a ser, si gano su belleza,
mayor que si ganara a todo el mundo.
Toquen las cajas y a marchar empieza,
valiente Celidoro, que tus manos 1735
no me aseguran poco.

CELIDORO. Tu grandeza
me anima, sol de reyes africanos,
Marsilio invicto, para que se asombre
de mí todo el valor de los cristianos,
que en Aragón ninguno de tu nombre 1740
ha dejado de ser rayo de España,
y cada cual al mundo inmortal hombre.
Y no era menester para esta hazaña
intervenir, Marsilio, tu persona,
que bastaba el valor que me acompaña. 1745
Tú verás cómo pongo la corona

de Navarra en tus pies si no te entrega
esa belleza que tu amor pregona,
o costará lo que la hermosa griega
costó al troyano el impugnable muro, 1750
que ya el castigo de tus manos llega.

MARSILIO. ¡O gozarla o morir en el procuro!
¡Bajen, marchen a trozos las hileras,
y no volver al Ebro jamás, juro,
sin traer este sol a sus riberas! *Vanse.* 1755

Sale RAMIRO, *y* SANCHO.

RAMIRO. A Dios gracias, que miramos
las murallas de París.

SANCHO. Ramiro, buenos andamos,
gastando maravedís,
que ya non sé qué gastamos. 1760
¿Qué hemos de facer agora,
en gastándose el dinero?

RAMIRO. ¿Eso plañes a tal hora?

SANCHO. Mal hubiese el caballero,
como el otro de Zamora, 1765
que a padecer estos males
va, como los dos mezquinos,
por aquesos andurriales,
de noche por los caminos,
de día por los jarales, 1770
que como finó el trotón,
a pata hemos caminado,
y los que duchos non son
llevan esto de mal grado.
¡Oh, mal hayas, el trotón!, 1775
que maguer quede contino
de las ancas yo después
las sentí, que en el camino
son mejor que propios pies
ancas de cualquier rocino. 1780
Llena de guerras está
Francia, ¿qué hemos de facer?

RAMIRO. A esto venimos acá.

SANCHO. Pues, yo me coido volver

a Navarra.
RAMIRO. ¿Cómo ya? 1785
SANCHO. Poco a poco, con los pies,
que non quiero lides yo.
Dóname licencia, pues,
e hágate buena pro,
Ramiro, el país francés, 1790
que, a la fe, que Ordoño ha fecho
lo que yo quiero facer,
y del su saber sospecho.
RAMIRO. Non puede Ordoño tener,
Sancho, tan menguado pecho. 1795
Yo sé que non fincará
sin mí, apurando el valor
que la su sangre le da.
SANCHO. Fágale muy buen sabor,
que yo non fincaré acá 1800
nin coido entrar en París,
ni aun los sus muros mirar.
Donadme, si vos servís,
para poderme tornar,
catorce maravedís. 1805
RAMIRO. Ya fincas, Sancho, molesto.
SANCHO. Non quiero verme perdido
que el tu denuedo e arresto,
e non por ser tu sofrido
me ataña a mí un mal denuesto 1810
que eres todo valentías
e todo sandios estremos
en caminos e hosterías,
que ya los dos parecemos
libro de caballerías. 1815
Si non te dan la pimienta,
tan cedo tiras un plato
e alborotas una venta
sin que finque fasta un gato
a quien non le tomes cuenta, 1820
e quieres que los franceses
entiendan tu razonar,
con tajos y con reveses.
RAMIRO. Eso fue en solo un lugar,

una vegada.

SANCHO. Si fueses 1825
de talante reportado,
fuera contigo a tu lado.

RAMIRO. Si sola tu cuita es esa,
yo te fago la promesa…

(Tocan cajas.)

¡Ea, atiende, non seas pesado, 1830
que ha sonado un atambor,
e una trompeta también!

SANCHO. Este ha sido el mi pavor.

RAMIRO. Non suena cosa más bien.
Aquí viene un lidiador. 1835
Quiero fablarle e saber
a qué tocan.

Sale UN FRANCÉS.

FRANCÉS. Ya el contrario,
seguro que ha de vencer,
marchar quiere. Necesario
será el irlo a entretener. 1840

RAMIRO. Fagádesme merced, si en la mesura
de las lides se face, de decirme
qué trompetas son esas, y atambores.

FRANCÉS. ¿Sois español?

RAMIRO. Al grado vueso, amigo.

FRANCÉS. Bien se os echa de ver en lengua y talle, 1845
y en no saber también estas civiles
guerras de Francia. (*Ap.:* ¡Qué buen talle tiene!)

RAMIRO. Maguer que muchas cosas he escochado,
narradme la ocasión.

FRANCÉS. Carlos Capela,
rey de Francia, murió sin heredero, 1850
aunque dejó a madama Margarita,
más hermosa que el sol, su hija legítima.
Y como a Francia no la heredan hembras,
pretende un tío suyo apoderarse,
teniendo a Lenguadoc y a la Gascuña 1855

de su parte, de Francia, y aunque el Papa
moderarlo ha querido, es imposible,
y ansí, revuelta vive Francia toda,
y está París por Margarita agora,
con la mayor Bretaña y Delfinado, 1860
y por Roberto lo demás, que aqueste
es el nombre del tío, que por causa
de escusar muertes entre naturales
en guerras tan odiosas, determina,
teniendo en su poder a un estranjero, 1865
el hombre más valiente que se halla
en Francia ni en Europa, por concierto
que se remita a dos espadas solas
la justicia del reino, y Margarita
condescendió por evitar más muertes 1870
con Roberto, su tío, y de esta suerte,
determinada de poner el caso
en menos tiempo en manos de la suerte.
Y el plazo es hoy, y no hay ningún soldado
que se atreva a salir al desafío, 1875
que algunos que pudieran están todos
estropeados y mal heridos de éste,
que en el último encuentro que se tuvo,
parecía rayo con la espada y lanza,
y los demás, sabiendo la esperiencia, 1880
no quieren ver su muerte y su deshonra,
y para aqueste efeto solamente,
tocan el atambor y la trompeta.
Afligida y confusa, Margarita
a Roberto me envía, por que el plazo 1885
alargue un día más.

RAMIRO. ¡Caso notable!
Pues, volved y decilde a Margarita
que un español navarro, y caballero
de la casa de Lara e de Guevara,
que ha por nome Ramiro non consiente 1890
que vades a decir eso a Roberto,
e que coido tomar esa demanda.

FRANCÉS. Eres la redención de Margarita.
¡No eres hombre, eres ángel humano!
Espero albricias grandes.

RAMIRO. ¿La estacada, 1895
dónde finca, francés?
FRANCÉS. En este llano.
RAMIRO. Pues hazme armar, francés, y di a la Reina
que non coide tener pavor alguno,
que hoy fincará por mí reina de Francia,
o en la estacada finaremos ambos. 1900
FRANCÉS. (*Ap.:*Este español, aunque rapaz, el Cielo
le envió para bien de Margarita.)
Vamos, fuerte español.
RAMIRO. Francés, camina.
Hoy, Sancho, he de probar el valor mío
y el aventura mía juntamente. 1905
SANCHO. (*Ap.:* ¡Por él mi mal yo conocí, sin duda,
a los fijos, mi Dios, de la Barbuda!) *Vanse.*

Salen DOS FRANCESES.

1.º Hoy es el día aplazado
para darse la batalla.
2.º Y en su defensa no halla 1910
Margarita algún soldado
que por su derecho atienda,
con que quedara Roberto
por rey solo.
1.º Aqueso es cierto
si no halla quien la defienda. 1915
Este el sitio señalado
para el certamen ha sido.

(Clarín.)

2.º Ya el armonioso ruido
de guerra el aire ha poblado.
1.º Y Margarita y su gente 1920
vienen, el campo ocupando.
2.º Como Roberto tomando
su terreno frente a frente.
1.º Ya Margarita ocupó
el puesto que le es debido. 1925
2.º También Roberto ha elegido
el que a su poder tocó.

Salen por dos partes los campos de los franceses, la Reina Doña Margarita *y* Roberto.

1.º Ya Margarita ocupó
el puesto que le es debido.
2.º También Roberto ha elegido 1930
el que a su poder tocó.
Margarita. El Cielo, sin duda alguna,
mi necesidad miró.
Roberto. Mi justicia el cielo vio,
pues me ayuda la Fortuna. 1935
Margarita. Ya mi esperanza confía
de hacerme dueño de Francia.
Roberto. Hoy la francesa arrogancia
domará la suerte mía.
Margarita. Hoy un español, mi honor, 1940
solo, quiere restaurar.
Roberto. Hoy, imposible es pensar
que otro saldrá vencedor.
Margarita. Hoy verá el suelo francés
más seguro su país. 1945
Roberto. Hoy he de entrar en París
con Margarita a mis pies.

Tocan cajas y clarines, y por el palenque salen Dos Padrinos, *con* Ramiro *y* Ordoño, *de combatientes, y* Sancho.

Margarita. ¡Bizarro talle!
Roberto. ¡Excelente
aspecto y demostración!
Margarita. Los cuerpos iguales son. 1950
Roberto. Y el ánimo diferente.
Margarita. Aquí presto se verá.
Roberto. Claro está que se ha de ver,
y sé quién ha de vencer.
Margarita. Alguno se engañará. 1955
Padrino 1.º Ya, poderosos señores,
dad licencia a batallar.
Padrino 2.º El permiso podéis dar
a los dos mantenedores.
Margarita. Logre en sus afectos finos 1960

cada cual su heroico anhelo.
ROBERTO. Las ceremonias del duelo
guardad, pues sois los padrinos.
PADRINO 1.º Para empezar la batalla,
las espadas mediremos. 1965
PADRINO 2.º Luego el sol les partiremos,
propio estilo de la valla.
RAMIRO. (*Ap.:* ¡Fermoso semblante tiene
la fembra por quien me empeño!
¡El su talante halagüeño 1970
al alma parece viene!)
PADRINO 1.º Iguales son las espadas.
PADRINO 2.º Como lo demás también.
PADRINO 1.º Luego en estando, que estén
las rodelas embrazadas 1975
para pelear, podremos
dejallos.
PADRINO 2.º Sea enbuenhora.
Vámonos.
PADRINO 1.º Ya es tiempo agora
de que reñir les dejemos.
SANCHO. (*Ap.:* E también coido mirar 1980
de lo más luengo que pueda.
Algún mal no me suceda
que yo tenga que curar.) *Vase.*
RAMIRO. ¡Hoy mi enemigo desfago!
ORDOÑO. ¡Hoy desfago mi enemigo! 1985
RAMIRO. ¡Santiago finque conmigo!
ORDOÑO. ¡Finque conmigo Santiago!
RAMIRO. ¡Espera!
ORDOÑO. ¡Aguarda!
RAMIRO. ¿Qué es esto?
¿Ordoño?
ORDOÑO. ¡Ramiro, hermano!
RAMIRO. ¡Doname tus brazos!
ORDOÑO. ¡Llano 1990
está el mi pecho con esto!
¿Que de esta suerte, Ramiro,
nos vengamos a encontrar,
y en un tan luengo lugar?
MARGARITA. ¿Qué veo?
ROBERTO. ¿Qué es lo que miro? 1995

¡En vez de darse la muerte
se dan entrambos los brazos!

MARGARITA. En amigables abrazos
truecan el enojo fuerte.

ROBERTO. ¿Si se conocen y son
de una nación los dos? ¡Cielo!

MARGARITA. Que son sin duda, recelo,
entrambos de una nación.

ORDOÑO. Fincando en este lugar
ya, ¿qué coidamos facer?

RAMIRO. Ya non puede menos ser
sinon que hemos de lidiar,
porque ambos hemos donado
las nuesas palabras ya,
e quien la palabra da
finca a cumplirla obrigado.
En nusco aquesta vegada
fuerza dos reyes han fecho.

ROBERTO. Alguna traición sospecho.

RAMIRO. Ya estamos en la estacada.
Face, Ordoño, en esta parte,
que nos mira Francia toda,
y lidia.

ORDOÑO. Pues, acomoda
tus armas, navarro fuerte,
y que non somos, faz cuenta,
hermanos, sinon dos furias,
e non fagamos injurias
en nuesa palabra.

RAMIRO. Intenta.

ORDOÑO. Guárdate, mi hermano, ya.

RAMIRO. ¿Yo? Guardadvos vos a vos,
que a mí me guardará Dios,
que por ambos juntos va.

(Riñen.)

ROBERTO. Otra vez se han embestido.
Usanza debe de ser
de su nación. Yo he de ver
a Francia como he querido.

(Caen.)

MARGARITA. ¡Ambos se han arrodillado
a las fuertes cuchilladas
de las valientes espadas!
RAMIRO. Irgámonos.
ORDOÑO. De buen grado. 2035
ROBERTO. En pie se han vuelto a poner.
Valiente es el enemigo.
RAMIRO. Non coidara que conmigo
tesón pudieras tener.
ORDOÑO. Lo mesmo coidara yo, 2040
Ramiro.
RAMIRO. Lidiemos, pues,
que está mirando el francés
que el nueso furor pasmó.

(Riñen dos veces.)

Ordoño, ferido estás.
ORDOÑO. Tú lo estás también, Ramiro. 2045
RAMIRO. Qué hemos de facer non miro.
ORDOÑO. ¿Podrémonos facer más?
RAMIRO. Pues uno de ambos importa
que se afinoje rendido.
ORDOÑO. Non me parece partido 2050
bueno para mí, pues corta,
Ramiro, tanto mi espada
como la vuesa.
RAMIRO. Es ansí,
mas ha de importar aquí
facerlo tú esta vegada 2055
por escusar más rigor,
porque sé que solicita
más justicia Margarita,
e por tu hermano mayor.
ORDOÑO. Aquí non hay menorías. 2060
RAMIRO. Mira que puedo con esto
fincar, Ordoño, en gran puesto
para vuesas fechorías,
y tú non, pues que non puedes

desposarte con Roberto, 2065
cuando más al descubierto
te quiera facer mercedes,
e yo sí con Margarita
si saco de la estacada
vencedora la mi espada, 2070
que es lo que non facilita.

ROBERTO. De su plática me admiro.

ORDOÑO. Maguer non es justa ley,
solmente por verte rey,
se puede facer, Ramiro, 2075
y eso de muy mal talante.

RAMIRO. Pues, volvamos a lidiar.

(Riñen.)

ORDOÑO. Non sé cómo he de acertar
con tantos homes delante.
Farto vergoñadamente 2080
he fecho tu voluntad.

(Vuelven a tocar y pelear, y cae en el suelo ORDOÑO.*)*

ROBERTO. ¡Estraña temeridad
de la Fortuna inclemente!

MARGARITA. Darme el Cielo solicita
lo que es tan mío, Roberto. 2085

ROBERTO. ¡Estoy de coraje muerto!

VOCES, *dentro*. ¡Vitoria por Margarita!

ROBERTO. ¡Aquesta es traición! ¡Al arma! *Vase.*

MARGARITA. ¡Verá tu cuello mi acero,
que es el fin solo que espero! 2090

RAMIRO. Tus nobles franceses arma,
y no temas, Margarita.

MARGARITA. La vida, español, te debo,
y el honor.

RAMIRO. Con este nuevo
soldado, que vos imita, 2095
y este infanzón que he vencido,
y que por guerra ha fincado
conmigo, perdé coidado

de que veredes rendido
al vueso enemigo cedo. 2100

VOCES, *dentro*. ¡Viva Roberto!

RAMIRO. ¡A París
vos recoged!

VOCES, *dentro.* ¡San Dionís!

RAMIRO. Yo vos ganaré, si puedo,
a Francia, teniendo al lado
este vencido que vedes, 2105
y después cosas veredes
que vos darán grande agrado.
Y agora, fincad a Dios,
que vamos a pelear.

VOCES, *dentro.* ¡Al arma!

MARGARITA. ¡Yo voy a dar 2110
orden en París! *Vase.*

RAMIRO. Los dos
faremos en tanto estrago
en ellos con vuesa gente.

VOCES, *dentro.* ¡San Dionís! ¡Al puente, al puente!

ORDOÑO ¡Santïago!

RAMIRO. ¡Santïago, 2115
que aquese nos dará ayuda
en este trance y afán!
¡Franceses, mirad que van
los fijos de la Barbuda!

Vanse, con que se da fin al Acto Segundo.

ACTO TERCERO*

Sale SANCHO, *vestido de peregrino.*

SANCHO. Otra vegada te veo, 2120
París, famosa ciudad,
maguer con necesidad,
escarmientos de un deseo,
que fue el que a España pugnó,

de llevarme por fuír, 2125
de entre lides non morir,
e más lid fallé allá yo.
Hui del fuego y di en las brasas,
fallando en Navarra agora
de gente de Aragón, mora, 2130
llenas las cristianas casas,
porque su reye Marsilio
por vengar el su denuesto,
en necesidad la ha puesto
sin entrarle humano auxilio. 2135
E vuelvo con nuevo afán,
rodeando el mundo entero
en figura de romero,
no me conozca Galván.
Dios te defienda, Navarra, 2140
porque no hay homes que basten
ni fuerzas que la contrasten
a esta canalla de Sarra.
En París fallar espero
nuevas de mis amos dos, 2145
si non fincan ya con Dios
en su reino verdadero.
Mas según soy acoitado
de ventura, será cierto
el haber entrambos muerto, 2150
porque el bien me hará menguado.
La ciudad está de fiestas
e por las plazas e calles,
homes de aguisados talles
e fembras asaz compuestas 2155
a las dos mil maravillas
cruzan a pie e a caballo.
¡Por Dios que he de demandallo!,
que tan dispuestas cuadrillas
apellidan grande fiesta. 2160
Dos homes vienen aquí.

Salen Dos Franceses.

Francés 1.º En toda mi vida vi
a París tan bien dispuesta .

FRANCÉS 2.º Como en Margarita adora,
da a los pesares de mano. 2165
SANCHO. ¡Señores,...
FRANCÉS 1.º Perdone, hermano.

Vanse LOS FRANCESES.

SANCHO. Non pido limosna agora.
Fuéronse sin atender.
Priesa de las fiestas tienen.
Por esotra parte vienen 2170
otros dos.

Salen OTROS DOS FRANCESES.

FRANCÉS 3.º Si se ha de ver,
por acá será mejor.
FRANCÉS 4.º Es lugar más conveniente,
que allí hay junta mucha gente.
SANCHO. (*Ap.:* Al paso salgo.) ¡Señor!,... 2175
FRANCÉS 3.º Perdoná, que no hay qué daros.

Vanse LOS FRANCESES.

SANCHO. Todos coidan que les pido
limosna. Finco aborrido.
¿Cómo podré encubertaros,
pobreza o necesidad, 2180
en cualquier cosa molesta?,
que aun para darme respuesta,
me facéis mala amistad.

Suena ruido dentro, y dicen sin salir fuera:

Dentro. ¡Por acá!
SANCHO. Toda París
por esta plaza atraviesa. 2185
Dentro. ¡Apriesa!
OTROS. ¡Por aquí, apriesa!
SANCHO. Ya salen de San Dionís.
Nadie non ha de pasar

sin darme cuenta.

Dentro. ¡Andad pues!

Sale Un Venerable Viejo Francés, *y abrázase* Sancho *de él.*

Sancho. ¡Por la Vera Cruz, francés, 2190
que me habedes de escochar,
e me he de agarrar de vos
fasta saber lo que quiero!

Viejo. ¿Quién eres, hombre?

Sancho. Un romero
que va pidiendo por Dios, 2195
e quiero de vos saber,
estas fiestas, por qué son,
que otros en esta sazón
non me han querido atender,
porque entré agora en París. 2200

Viejo. ¿Y de dónde eres?

Sancho. De España.

Viejo. Bien, español, desengaña
tu atrevimiento. En París,
y agora en Francia, es razón
que en todo contento os demos, 2205
pues los dueños que tenemos,
hijos de esta tierra son,
a cuyo noble ardimiento
debe nuestra libertad,
si va a decir la verdad. 2210

Sancho. ¿De qué guisa?

Viejo. Estame atento:
Estando Francia partida
en dos enemigos bandos
por Margarita y Roberto,
pretensores del estado, 2215
Margarita por ser hija
de aquel valeroso Carlos
que le llamaron Capela,
como a su ascendiente, Magno,
y Roberto…

Sancho. Ya he sabido 2220
antes, francés, este caso,

e como dos homes buenos,
españoles e navarros,
hermanos, sin conocerse,
salieron a verse al campo, 2225
en que fincó vencedor
el mayor de los hermanos,
que en este tiempo a Navarra
me torné por los trabajos
de tantas lides civiles, 2230
que non me daban agrado
por muchos inconvenientes.

VIEJO. Esos, la parte ayudando
de Margarita, siguieron
a Roberto en trances tantos 2235
con el valor más notable
que españoles han mostrado,
que en breves días las plantas
de Margarita besaron
los rebeldes enemigos, 2240
con la muerte del tirano.
Agradecida la Reina
a tantas hazañas, mano
dio de su esposa a Ramiro,
el mayor de los hermanos, 2245
y hoy en San Dionís se casan
con el mayor aparato
que ha visto jamás París
con otros reyes pasados,
porque Francia adora en ellos, 2250
viendo que han sido sus brazos
su libertad y remedio
en el peligro más arduo.
No hay señor ni par en Francia
que, con excesivos gastos, 2255
no muestren lo que les deben
en libreas y en crïados.
Está cifrado en la iglesia
de San Dionís todo cuanto
hay de hermoso y noble en Francia, 2260
del Rin a sus Alpes altos,
y es el común regocijo

de suerte que de palacio
a San Dionís todo es «¡Vivan
nuestros reyes muchos años!» 2265
Ya la música parece
que da señal que acabaron
la misa y las ceremonias,
y salen del templo santo.

Tocan chirimías, y salen Caballeros Franceses, *de acompañamiento, y* Ramiro *y* Ordoño, *a lo francés, y* Margarita *en medio, y diga al salir* Ordoño:

Ordoño. ¡Las carrozas!
Caballero. ¡Plaza!
Ramiro. Ya 2270
llegó a su punto el deseo,
como imposible lo creo,
aunque con él bien está.
Tal es, Margarita bella,
vuestra divina hermosura, 2275
que no creo mi ventura,
estando gozando de ella.
Margarita. ¡Qué Durandarte francés
en lengua y ternura estáis!
Ramiro. De adonde vos sois me dais 2280
naturaleza, pues es
proverbio muy recibido
de que siempre suele ser
la tierra de la mujer
la patria de su marido. 2285
Y ya que no es natural
vuestra hermosura del suelo,
pues sois cielo, y sois del cielo,
mi patria es más principal.
Sancho. (*Ap.:* ¿Sueño? ¿Qué es esto que miro? 2290
¡En qué grandeza que va!
Arrepiso finco ya
de haber dejado a Ramiro.
Llegar a fablalles quiero,
maguer que no me podrán 2295
conocer como a Galván
en figura de romero.)

Ordoño. Ya la carroza real
aguarda.

(Llega Sancho de rodillas.)

Sancho. ¡Prez del francés,
doname los vuesos pies! 2300
Ramiro. ¿Eres español?
Sancho. ¡Hay tal!
¿Non conocéis a Sanchuelo,
vueso paje?
Ramiro. ¿Sancho? ¡Fijo!
Sancho. ¿Non me dais un abracijo?
Ramiro. Yérguete, Sancho, del suelo. 2305
Sancho. La fabla mudado habedes
con el oficio del rey,
como de guardas e grey
tan encumbrado vos vedes.
Ya non me faréis favores 2310
a guisa de los primeros,
ya con solos caballeros
fablaréis vuesos favores.
Ramiro. También vos faré mercedes,
maguer que vuesa tornada, 2315
Sancho, non merece nada.
Pero ¿cómo vos volvedes?
Sancho. Finca Pamplona cercada
del moro de Zaragoza,
e por Navarra destroza 2320
cuanto topa con la espada.
Ramiro. ¡Válgame Nueso Señor!
Ordoño. ¡Válgasme la Trenidad!
Ramiro. ¿Fablades, Sancho, verdad?
Sancho. Con farta cuita y dolor. 2325

Sale la Barbuda, con lanza, a caballo por el patio, acompañada de Mudarra y Españoles.

Ramiro. Pero ¿qué veo? Una dueña
somo un valiente trotón
acá vien.

Ordoño. ¡Qué confusión!
¿Qué causa a venir la empeña?
Ramiro. Algún coidado será, 2330
maguer el que non le ataño.
Ordoño. Yan saldremos del engaño,
pues en pos de nusco está.
Barbuda. ¡Ah, fijos de la Barbuda,
los que armados caballeros 2335
en el altar de Santiago
habéis homenaje fecho,
jurando como vasallos
e como fidalgos buenos
de defensar vuesa ley, 2340
vueso reye e vuesos deudos,
vuesa patria, vuesa sangre,
vecinos e forasteros,
los que decidés que sois
de nobres e leales pechos, 2345
e de la casa de Lara
e Guevara por lo menos,
los que habéis ganado a Francia
por la voluntad del Cielo,
e gozando su corona 2350
además fincáis soberbios,
doña Blanca de Guevara,
fija del Conde don Pedro
de Oñate, e la vuesa madre,
los vuesos descoidos viendo, 2355
con la licencia debida
a Margarita y aquellos
que vos van acompañando,
vos viene a facer un rieto!
¡Riétovos como traidores 2360
e cobardes caballeros,
el pan, la carne e el vino,
e todos cuatro elementos,
la tierra que vos sustenta,
si vos calentare, el fuego, 2365
el agua que os da bebida,
el aire que vos da aliento,
las armas e los vestidos,

festines, justas, torneos,
vuesos cuerpos, vuesas almas, 2370
los sentidos todos vuesos,
vuesas obras e palabras,
vuesos mismos pensamientos,
el sol que os da luz, e fasta
las sombras de vuesos cuerpos, 2375
y además de estar rietados,
finquéis maldichos si dentro
de tres horas non salides
del homenaje soberbio
de París para ayudar 2380
con vuesos brazos y aceros
al vueso rey don García,
y otro que tal, después de esto,
a la vuesa infanta Urraca,
que el rey de Aragón Marsilio, 2385
con veinte mil moros, cerca
a Pamplona, desfaciendo
con sus morismas escuadras
las demás villas e pueblos,
que las gentes que han podido, 2390
a Vizcaya se fuyeron!
¡A esto fincades tenudos!
¡Salí en su defendimiento!
¡Llevad escuadras de Francia,
pasad apriesa los puertos! 2395
¡Sepa el moro de Aragón
que tiene gente el rey vueso
para echarle de Navarra,
con Mahoma, a los infiernos!
¡Olvidad las sus matanzas, 2400
porque en tal sazón no es tiempo
que se miembren los fidalgos
de tuertos que el Rey ha fecho.
Además, que non empecen
en los vasallos los tuertos, 2405
que la lealtad se ha de ver
en los mayores denuestos,
que yo, de la mesma guisa,
pudiera facer lo mesmo,

e acudo cual fijadalgo 2410
a la obligación que tengo!
¿Qué facedes? ¿Qué coidades?
¡Enlazad las armas cedo,
que a esto solo de Navarra
fasta la gran París vengo! 2415
E si non salides, yo,
con el mi valor y esfuerzo,
rayo seré que le abure,
Parca que le fine luego,
león que en trozos le finque, 2420
fuego abrasante a su aliento,
que basta ser la Barbuda,
basta ser de Oñate engendro,
para ser contra Marsilio
rayo, Parca, león e fuego. 2425

RAMIRO. ¡Aguarda, madre y señora!

ORDOÑO. ¡Señora, aguarda!

BARBUDA. Non puedo.

RAMIRO. Fíncate en París agora
fasta que nos aliñemos.

BARBUDA. Non puedo dentro en sus muros 2430
fincar, porque es juramento
fecho al apóstol Santiago.
Fuera de París espero.
Tres horas os doy de plazo,
e si non salís tan presto, 2435
con el rieto que vos fago,
¡seáis maldichos del Cielo!

Revuelve el caballo y vase.

RAMIRO. ¡Ordoño, al arma! ¡Partamos
a Navarra!

ORDOÑO. Ya en el pecho
el corazón me da saltos 2440
por verme, Ramiro, en ello.
Tenudos somos a dalle,
por el nueso juramento,
e por fidalgos, ayuda
al nueso rey. Non tardemos, 2445

non nos empezca pasando
el prazo que nos da el rieto,
la maldición de mi madre.

RAMIRO. ¡Ea, franceses, aquellos
que habéis sido en mis conquistas 2450
tan valientes caballeros,
vamos a Navarra todos,
todos a mi Rey libremos.
¡Restaure Francia a Navarra,
como restauró su reino! 2455
¡Volved las galas de bodas
en arneses y en aceros!
¡Franceses, a España, a España!

FRANCÉS 2.º ¡Tras de vosotros iremos
a ganar la casa santa! 2460

TODOS. ¡Todos haremos lo mesmo!

MARGARITA. ¡Vamos donde nos aguarda,
mostrando su noble pecho,
doña Blanca, mi señora!

SANCHO. ¡Vamos, y finen los perros! 2465

Vanse TODOS *por su orden, y salen el* REY MARSILIO *y* CELIDORO.

MARSILIO. Pues tanto han aguardado, Celidoro,
a aceptar mi promesa, determino
rendir al corvo alfanje y brazo moro
de esta ciudad el muro cristalino.
Las lunas blancas, las aristas de oro, 2470
en honor del imperio sarracino,
abrazarán poniendo mis fortunas,
en vez de las Aristas, medias lunas.
Hoy a mis plantas rendiré a Pamplona
y gozaré por fuerza de su infanta, 2475
no como compañera en mi corona,
que con Navarra agora se levanta,
que, puesto que merezca su persona,
en la insigne Aragón grandeza tanta,
será mi amiga infame, a su despecho, 2480
por vengar el agravio que me ha hecho.
¡Ordena los infantes y caballos,
que hoy el último asalto darles quiero,

y para más, a mi furor llevallos!
¡Dése un pregón en todo el campo entero, 2485
de que a fuego y a sangre los vasallos
de mi enemigo rey pasar espero,
y que doy saco abierto y libres manos
a todos mis valientes africanos!
¡Perezcan todos, sarracinos fuertes! 2490
¡Teatro sea aquesta vez Pamplona
de dos contrarias y enemigas suertes,
la de Navarra y la de mi corona!
¡Todo será tragedia, sangre y muertes,
que hoy, a ninguno mi furor perdona, 2495
y entre la mortandad de tanta gente,
reverencien a Urraca solamente!
¡Y cuando de la furia o del provecho
fuereis llevados de su vista acaso,
mirad que vive dentro de mi pecho 2500
y en sus soles bellísimos me abraso!
Ese sagrado solo amor ha hecho
contra la pena del rigor que paso.
Urraca es mi Mahoma, y es su casa,
y su mezquita, el alma que me abrasa. 2505

CELIDORO. A cumplir tu mandao voy, Marsilio.
Ejecuta tu gusto, y lo que goza
Pamplona, sin que tenga humano auxilio,
lleva a que mire el Ebro en Zaragoza.
La fama apreste otro español Virgilio, 2510
pues hoy tu gente toda la destroza,
y así, en Pamplona, como en Troya, escriba
segunda historia que sin muerte viva.

Vase CELIDORO, *y queda el* REY MARSILIO *solo.*

MARSILIO. ¡Ea, muralla fuerte de Pamplona,
que parte a vos Marsilio, enamorado, 2515
para ceñir su sien de la corona
que tiene vuestro muro coronado!
¡Ya vuestra muerte y su rigor pregona!
¡Ved que a vuestras almenas parte airado,
que solo con el fuego de sus ojos 2520
cenizas han de ser vuestros despojos!

Sale Un Moro.

Moro. Agora llegan dos embajadores
de tu contrario, don García, y piden
que licencia les den para hablarte.
Marsilio. Ya vienen a mal tiempo, si pretenden 2525
que mi furor se vuelva atrás. Decidles
que se vuelvan al punto.
Moro. Yo imagino
que procuran rendirte la ciudad.
Marsilio. Decidles que entren, [.....]
que quiero ver lo que me quieren.
[Moro.] [....] 2530

Vase el Moro, y prosigue Marsilio.

Sin duda que ha temido don García,
el castigo crüel que se le acerca.

Salen Olfos y Jimén por embajadores, y Moros con ellos.

Olfos. Donad los vuesos pies a estos fidalgos.
Marsilio. Decid a qué venís arrodillados,
que a todos los navarros de esta suerte 2535
he jurado escuchar, por el desprecio
de vuestro rey.
Olfos. Non somos los navarros
fidalgos homes que eso consentimos.
Además, Olfos y Jimén, erguidos.
vos hemos de fablar, non de otra suerte. 2540
Marsilio. Decid vuestra embajada de ese modo.
Jimén. ¿Asiento no nos dan, como es costumbre
a los embajadores?
Marsilio. No lo uso
y por eso os escucho en pie, navarros.
No me repliquéis más.
Olfos. Dice García, 2545
mueso señor y rey, que por non verse
en tan mísero estado con los suyos,
que te dará, Marsilio, lo que pides,
si le aguardas dos días solamente,

porque aguarda respuesta de Castilla, 2550
con quien ha consultado este negocio.

MARSILIO. Ya os entiendo, navarros, que pretende
con eso entretenerme don García,
para que en ese tiempo de Castilla
y de León pueda tener socorro. 2555
¡Prendedlos por aquesto, y juntamente,
por este desacato a mi persona,
que no pienso a García respondelle!

OLFOS. Eso es contra los fueros y las leyes
de nobres mandaderos.

JIMÉN. Non se face 2560
esto como es razón.

MARSILIO. ¡Prendedlos, digo!

OLFOS. Non facéis como rey.

MARSILIO. ¡Llevadlos presos!

Llévanlos presos LOS MOROS.

Y de sus embajadas la respuesta
sea poner al muro las escalas,
sacando los aceros excelentes. 2565
¡Al arma, moros de Aragón valientes!

Vase el REY MORO, *salen* CELIDORO *y* UN TAMBOR.

CELIDORO. Échese el bando alrededor del muro,
por que su muerte sepan los navarros,
que aquesto es intimalles la sentencia.

TAMBOR. Marsilio, rey de Zaragoza y cuanto 2570
el Ebro baña y ven los altos montes
de Jaca, de su secta escudo y rayo
del cielo y de Mahoma, descendiente
de la casa de Fez y de Marruecos,
hace saber a todos sus soldados, 2575
como hoy asalta el muro de Pamplona,
pasando a sangre y fuego a cuantos viven
dentro de él con el nombre de navarros,
y dando libre saco en sus haciendas,
mándase pregonar, porque a noticia 2580
de todos venga.

(Toca la caja.)

CELIDORO. Ya de mi hado creo
que derribarse sus almenas veo.

Vanse, y asómanse a la muralla el REY DON GARCÍA *y la* INFANTA DOÑA URRACA.

REY. ¿Escuchastes el pregón,
Urraca?
URRACA. Ya le escuché.
REY. Hoy se ha de mostrar la fe 2585
de los que navarros son,
maguer que dentro en Pamplona
ya tan pocos han fincado,
que tan solo está guardado
el muro de mi persona. 2590
URRACA. ¿E de mí cuenta non faces
más que de mis adalides?
Mejor soy para las lides,
Rey, que non para las paces.
Verédesme, rey García, 2595
esta vegada en la lid,
como nueso abuelo el Cid,
por vuesa vida, y la mía.
REY. De vueso pecho y valor,
Urraca, tengo coidado, 2600
que sois un vivo traslado
del Cide nueso señor.
(*Ap.:* ¡Ay, Blanca, que fasta aquí
non tu memoria me quita
tanta pena, tanta cuita, 2605
que somo todos da a mí!)
Ya conozco vueso pecho,
que me guarde Dios, amén.
Mas don Olfos y Jimén,
decidme qué se habrán fecho, 2610
que non parecen. El pregón
ha llegado a su mesnada,
Urraca, con mi embajada,
si nofincan en prisión
por facerme más denuesto. 2615

URRACA. Dios descubra la verdad.
REY. Ya se llega a la ciudad
la morisma, y mudan puesto
para facer el asalto
que tanto el moro desea. 2620
Dios con nusco, Urraca, sea.
URRACA. Non vos done sobresalto,
que por el Dios en que adoro,
que densde aqueste lugar
tengo de despachurrar 2625
a todo este campo moro.

Tocan las cajas, y salen los MOROS *que pudieren con escalas, y* MARSILIO *y* CELIDORO.

MARSILIO. ¡Ea, al asalto, soldados!
¡Esas escalas llegad
al muro, y en él mostrad
cómo sois rayos airados! 2630
¡Al arma, pues!
CELIDORO. Solamente,
Marsilio, está sin más grey
en él Urraca y su rey
en contra de nuestra gente,
cuido que bastan asaz 2635
con toda la morería.

(Habla el REY MARSILIO *con el* REY DON GARCIA.*)*

MARSILIO. Verás hoy el fin, García,
de tu furia pertinaz,
aunque pienso que ponerme
en ocasión semejante, 2640
esa belleza delante,
es por que no acierte a verme.
Hoy gozaré su hermosura,
a pesar de su rigor,
dando esta vez el valor 2645
las veces a la locura.
A tus dos embajadores
tengo presos y cautivos,
y agradeced que están vivos,

mas morirán, no lo ignores, 2650
que no quiero más contigo
concierto, treguas ni paces.

Rey. Como rey bárbaro faces.

Marsilio. Ves cercano tu castigo,
pero si quieres huír 2655
hoy de mi furia inhumana,
abrázate con tu hermana
y dejarás de morir.

Rey. Sube, verás como bajas,
en subiendo, a duras penas, 2660
al foso de las almenas,
can ladrador, fecho rajas.

Urraca. ¡Sube, bárbaro, ¿qué esperas?,
con tu gente sarracina!

Marsilio. Solo tú, Urraca divina, 2665
hoy resistirme pudieras,
y así, si en aqueste estado
me la quieres dar, García,
volveré la furia mía
atrás, río arrebatado 2670
cuyo curso es imposible
detener en su furor,
que solamente el amor
lo pudiera hacer posible.

Rey. Cuando la mi voluntad 2675
de dártela, moro, fuera,
mucho antes te la diera
de aquesta necesidad,
e si te mandé decir
que te coidaba aguardar 2680
de aquí en dos días, fue dar
espacio para venir
de Castilla algún socorro,
porque al fin cualquier ardid
es permitido en la lid, 2685
mas a esta sazón me corro,
que coides que he de facer,
por verme ansí de pavor,
ofensa, el moro, a mi honor,
que la vida he de perder, 2690

que semejante rencilla
pone en mis blasones hoy,
e coida, moro, que soy
nieto del Cid de Castilla
que muerto vos santiguaba, 2695
e que soy navarro cedo.

MARSILIO. Ya escucharos más no puedo.
¿A qué mi furia aguardaba,
sabiendo vuestra locura?
¡Tocad al arma! ¡Subid 2700
pese a la sangre del Cid,
que he de gozar su hermosura!

Tocan las cajas y arriman las escalas, y suena dentro grita y voces de guerra, y desnudando las espadas empiezan a subir los MOROS.

MARSILIO. ¡Al arma, soldados!

REY. ¡Dios
non desampara jamás!

URRACA. ¡Sube, can, y fallarás 2705
a todo el mundo en los dos!

Salen RAMIRO *y* ORDOÑO *y la* BARBUDA *con el ejército de Francia, y dan tras de los* MOROS *a cuchilladas.*

RAMIRO. ¡Santïago, Francia, España!

ORDOÑO, *dentro*. ¡Francia, Francia, España, cierra!

BARBUDA, *dentro*. ¡Santïago, guerra, guerra!

CELIDORO. ¡Señor, vuelve a la campaña, 2710
porque con Francia y su ayuda
cubren los rayos del día
en favor de don García
los fijos de la Barbuda!
¡Conozcan tu brazo fuerte 2715
y tu fortuna bizarra!

MARSILIO. ¡Acabaré con Navarra
y con Francia de esta suerte!

Salen.

BARBUDA. ¡Ea, fijos, faced un lago
de su sangre en la campaña! 2720

RAMIRO. ¡Santïago, Francia, España!
ORDOÑO. ¡Francia, España, Santïago!

Arremeten UNOS contra OTROS dándose de cuchilladas, y tocan las cajas, y los ESPAÑOLES y FRANCESES retiran adentro los MOROS.

URRACA. «Santïago» van diciendo
los fijos de la Barbuda,
los que ganaron a Francia 2725
e la tuvieron por suya,
aquellos dos que allí miro
con aquellas blancas plumas
sobre franceses sombreros
que en Navarra non se usan. 2730
¡Qué bravamente que fieren
y a los moros desmenuzan!
¡Sus espadas son dos rayos
que al sol le ciegan desnudas!
¡Qué bien la su madre Blanca 2735
los anima e los afucia!
¡Oh, qué bien lidia con ellos
entre la morisma chusma!
Yo vos dono la palabra,
García, que vuesa cúita 2740
tenga remedio con esto.
REY. Del Cielo vino esta ayuda.
Vamos, Urraca, a esperallos,
que ya parece que anuncian
la vitoria que deseo. 2745
URRACA. Venzan amor como cúidan,
que de Ordoño remembranzas
aún al mi pecho le aburan.
La Trenidad los ampare
e a los contrarios destruya, 2750
que hoy restauran a Navarra
los fijos de la Barbuda. *Vanse.*

Salen MARSILIO, como espantado, y CELIDORO, y MOROS, con las espadas desnudas.

MARSILIO. ¡Oh, Mahoma!, ¿qué es aquesto?
¡Celidoro, aguarda, escucha!

¿No has mirado por el aire, 2755
con una espada desnuda,
en un caballo un cristiano
que con las armas alumbra
más que el sol, y sobre el pecho
otra espada roja cruza? 2760

CELIDORO. Ya le he visto en su hipogrifo
hacer en tu campo injuria,
atropellando con él
cabezas que en sangre surcan.

MARSILIO. ¿No le ves venir agora, 2765
esgrimiendo como pluma
la espada? ¡Huyamos, que viene,
y da espanto su figura! *Éntranse.*

Salen MOROS *retirándose de* LA BARBUDA, *y hay batalla fuera, y con ella sus dos hijos,* ORDOÑO *y* RAMIRO, *y aparece arriba en un caballo* SANTIAGO, *con una espada desnuda.*

BARBUDA. ¡Santïago, Santïago!

SANTIAGO. ¡Navarros, este os ayuda! 2770
¡No temáis con esta espada
a la contraria Fortuna!

MARSILIO. ¡Detente, cristiano Alá,
que tus armas nos deslumbran!

RAMIRO. ¡Santïago, Santïago! 2775

SANTIAGO. ¡Navarros, ese os ayuda!

Métenlos a cuchilladas y síguenlos, y salen el REY DON GARCIA *y la* INFANTA DOÑA URRACA, *y diga* RAMIRO *dentro:*

RAMIRO, *dentro.* ¡Vitoria, Francia, vitoria!

ORDOÑO, *dentro.* ¡Vitoria, Navarra!

REY. Suban
las gracias de esta merced
al cielo, que debe muchas 2780
Navarra.

URRACA. A los que le llaman
non desfavorece nunca
el que en somo de once cielos
del menor gusano cúida.

Rey. ¡Ábranse todas las puertas 2785
de Pamplona, pues seguras
fincan con tan gran vitoria!
¡Cántese nuesa ventura!

Sale Un Fidalgo.

Fidalgo. Con la vitoria y despojos,
e con toda Francia junta, 2790
entran por Pamplona ya
los fijos de la Barbuda,
y ella, como es adalid
de esta impresa y de otras muchas,
guía el triunfo.
Rey. Urraca, vamos 2795
a verla, que es cosa justa
honrar la su fidalguía.
Fidalgo. Señor, tu salida escusa,
que las ordinarias cajas
su buena venida anuncian. 2800

Salen Ramiro y Ordoño, y la Barbuda y los demás que salieron de socorro, con el Rey Marsilio preso, y Celidoro.

Barbuda. Donadnos la vuesa mano.
Rey. Erguidvos, sol, prez e luna
de la casa de Guevara,
que hoy de más con vos se ilustra
E vos, Ordoño e Ramiro, 2805
dadme los brazos, que en fucia,
de vuesos brazos non finca
Navarra en mala ventura.
Ramiro. Santïago vos ha dado
la vitoria.
Rey. E vuesa industria. 2810
Ordoño. Para serviros, buen Rey,
non hemos de menguar nunca.
A vos, la señora Urraca,
facemos nuesa mesura.
Urraca. Dios vos guarde, los fidalgos, 2815
que amparasteis nuesas cuitas.

Ordoño. E a vos lo debemos esto.
Urraca. Y además, Ordoño, mucha
voluntad que yo vos tengo.
Ordoño. Dévos Dios buena ventura. 2820
Ramiro. Ya son Olfos y Jimén
libres, Rey, de las obscuras
prisiones, con otros muchos
que allá estaban e seguras
de nuesa venganza están 2825
yan sus personas, que impuna
a nuesa nobleza non
perdonar las sus injurias.
Ordoño. Yo otro que tal le endona
perdón aquí.
Rey. Non hay duda 2830
sino que sois los fidalgos
de más prez.
Sancho. Pero, ¿a mi ayuda
non me endonades las gracias
el Rey?
Ramiro. Es home de burlas.
¡Es el nueso paje Sancho! 2835
Sancho. El vueso dicho me atufa.
¡Por la Santa Vera Cruz
que he lidiado un hora justa
como el Cid somo Babieca
contra los moros de Fúcar! 2840
Rey. Blanca, por vueso valor
e la vuesa fermosura,
habedes de ser mi esposa
e reina en Navarra, e suya,
de Ordoño de Lara, Urraca, 2845
pues Ramiro su ventura
halló en Francia.
Barbuda. ¡En nueso reino
vivades edades muchas!
Al vueso mandado estoy.
Rey. De la vuesa casa ilustran 2850
nuevas reinas de Navarra.
Ordoño. E yo vos fago mesura
por el bien que me facedes.

URRACA. Y todo mi pavor fuya,
pues alcancé mi deseo. 2855
SANCHO. Por que non finque en ayunas,
veladme a mí con Marsilio,
que aquí finca como Judas.
RAMIRO. Por estrenas de estas bodas,
me le donad con la junta 2860
de los moros principales.
REY. Prendas son, Ramiro, tuyas.
Faz de ellos a tu buen grado.
RAMIRO. Libertad les doy, segura,
con que finque Zaragoza, 2865
haciendo homenaje y jura
feudataria a tu corona.
MARSILIO. Son aquí las parias justas.
Yo las juro y las prometo.
RAMIRO. Yo, a gozar de mi fortuna 2870
volveré a Francia.
SANCHO. E yo, ¿cómo
fincaré en tal desventura?
¿Iré contigo?
RAMIRO. Conmigo
irás. Presto te atribulas,
a Francia quiero llevarte. 2875
SANCHO. Como en ancas no me subas
de un trotón como el pasado,
vamos a ver sus monsiuras.
REY. Ansí, a Navarra y a Francia
de la esclavitud más dura 2880
que han tenido libertaron
los fijos de la Barbuda.

Vanse por su orden y dase fin a la comedia.

SOLI DEO HONOR ET GLORIA *